

# EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA  
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

## MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago no se admite más que metálico.—Puede hacerse la suscripcion, que dará principio en primeros de mes, en las oficinas de este periódico, *calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda*; en casa de los comisionados de las provincias; *preferentemente* por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro, ó, en fin, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), y certificando la carta que los contenga.—La Administracion y oficinas están abiertas de 9 á 3 los dias no festivos.

Para anuncios y suscripciones en el extranjero, París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

## ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia General Española de PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO, ex-diputado y primer contribuyente farmacéutico español. Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

Medicamentos marinos elaborados por Yarto Monzon, farmacéutico de San Vicente de la Barquera (Santander).

### Jarabe depurativo de plantas marinas.

La eficacia de este jarabe está probadísima, y pueden ordenarlo los mejores médicos con toda seguridad en las afecciones crónicas del pecho, catarro crónico, pleuresia, dificultad de respiracion, asma crónico, ronqueras, extincion de voz, tos ferina y cualquiera especie de tos por crónica que sea. La curacion es cierta, así como en las constipaciones pertinaces, vómitos espasmódicos, digestiones lentas é inapetencia. Es de gran resultado en las escrófulas y raquitismo, blandura de carnes, humores y gases de los niños, teniendo propiedades superiores al aceite de bacalao y siendo su sabor gratísimo. Extingue las afecciones herpéticas y psóricas y se opone á las apoplejías. Repara los desarreglos menstruales y las pérdidas sufridas por el flujo blanco, suprimiéndole y reanimando la fisonomía. Entona la matriz y sus ligamentos, estendiéndose su accion á todos los tejidos, incluyendo el sistema huesoso, cuyos dolores y alteraciones mitiga, corrigiendo su poderosa influencia. Aumenta la secrecion y la escorcion de la orina y mitiga los dolores de la vejiga que acompañan al catarro crónico de este órgano. Es utilísimo en el histerismo y extingue las náuseas y salivacion de los embarazos. Es el «gran remedio contra la tisis» probado en multitud de casos, oponiéndose siempre al desarrollo de tan terrible enfermedad y aun en el último período ha extinguido las penalidades de tísicos consumados y ha prolongado su vida algunos años. Cada frasco cuesta 20 rs. Seguridad en el buen éxito.

### Esencia salúfiera de plantas marinas.

Regenera la sangre purificándola de todas las materias morbosas, excita el apetito, regulariza las funciones del estómago, calmando las irritaciones nerviosas y corrigiendo las causas que impiden la buena digestion, y es el mejor restaurante y cordial. Se usa como refresco en todas las enfermedades que reconocen por causa un vicio en la masa de la sangre, y su éxito es incontrastable en los ardores de la sangre, del estómago, de los intestinos, almorranas, calambres de los niños, cortaduras, ciática, cistitis, dolores nerviosos de oídos, cabeza, cara, garganta, pecho, de los huesos ó cualquiera miembro, diviesos, afecciones de la piel, pústulas, sabañones, erisipela, golpes, gota, ictericia, lombrices, obesidad, palpitaciones, quemaduras, reumatismo, sordeas accidentales, úlceras sean ó no sifilíticas, pues se emplea también como tópico á la vez que al interior. Llevan los frascos su instruccion. Frasco, 16 rs. Medio frasco, 8 rs.

### Antinervioso marino vegetal.

Es el mejor sedante contra los efectos del café, al que se

echan unas 20 gotas evitando así toda incomodidad. En los sustos ó desazones de cualquier género una cucharadita como las de café en un poco de agua, templada la sangre y la vuelve á su estado normal. En las jaquecas se aplica en paños disueltos en agua así como en todo dolor nervioso, tomándose á la vez al interior en todas las afecciones nerviosas. Frasco, 10 rs.

### Yartina

«ó mata lombrices.» Vermífugo marino de accion segura y pronta; los niños arrojan lombrices á millares. Es de grato gusto. Son polvos y cada caja lleva extensa instruccion y la medida para usarlo en niños y adultos. Caja, 4 rs.

### Píldoras matriciales.

Se usan con éxito extraordinario en el cáncer de la matriz, ulceraciones y cualquiera perturbacion que se haya hecho crónica en este órgano. Caja, 5 pesetas.

### Pomada resolutive contra los infartos crónicos.

Esta pomada resuelve toda clase de infartos por crónicos que sean. No siendo muy antiguos es suficiente una semana de tratamiento; los crónicos necesitan uno ó dos meses, pero desaparecen. Tarro, 4 pesetas.

### Pomada marina universal.

Preparada con plantas marinas, tiene todas las virtudes de estas y se aplica á cuantas enfermedades son curables por los baños de mar. Se usa con gran éxito esta pomada por las sales de iodo, bromo, sosa, potasa, magnesia, etc., que contienen las plantas marinas contra las «escrófulas, strumas, lamparones, bocio ó paperas,» induraciones en el cuello, en el pecho, en el mesenterio, «fistulas, úlceras, cáries,» en el «raquitismo» friccionando toda la columna vertebral; en los niños que tienen los brazos y muslos arqueados, piernas torcidas (estebados, patizambos); en todas las enfermedades de la piel, «herpes, líquenes, eritemas, sarnas rebeldes, lepra reuma, gota, ciática, lumbagos» ó dolores reumático nerviosos de los lomos, rigidez de los nervios; en la «hemiplegia,» parálisis de uno de los lados del cuerpo «sino procede de una afeccion crónica del cerebro ó de la médula espinal.» En la «paraplegia,» parálisis de la mitad inferior del cuerpo. En las palpitaciones nerviosas del corazón. En la «gastralgia,» dolor nervioso del estómago y en la «enteralgia,» dolor nervioso de los intestinos. En los dolores de pecho, garganta, catarros, anginas, infartos ó obstrucciones del hígado, del bazo y demás vísceras abdominales. En la continencia de orina de los niños y viejos; «contusiones,» quemaduras, llagas atónicas ó escrofulosas, etc.

Esta pomada hace gran beneficio á la humanidad doliente sobre todo á los niños y personas cuyo paladar no admite medicina alguna, pues por los poros de toda la periferia humana se absorben los principios medicamentosos y por la ab-



sorción llega á la masa de la sangre el corrector de su impureza.

Tarros de una, dos y cuatro onzas á 8, 14 y 20 rs. respectivamente.

#### Galactoforo marino.

Corrige la mala calidad de la leche y aumenta su secreción. Preserva de los tumores lácteos, evita las grietas de los pezones y ayuda á que se apoye la leche en pocos momentos. Caja, 4 pesetas.

«Tópico para retirar la leche en las que lactan. Caja, 4 pesetas.

Aplicado al pecho de las que lactan, modera la secreción abundante de la leche y la retira en poco tiempo por completo.

#### Ouloflo marino.

Medicamento infalible para favorecer la dentición de los niños, producir baba abundante y evitar los síntomas nerviosos. Dado á tiempo salva de una muerte segura á los niños de pecho. Co rige los vómitos ácidos producidos por la alteración de la leche en el estómago. Paquete, 12 rs.

#### Píldoras marino-purgantes.

Sencillo en su modo de obrar, no hay que guardar dieta y no produce ni retortijones de vientre ni incomodidad alguna. Superiores á las purgantes del extranjero. Caja, 3 pesetas.

#### Antireumático marino.

Friccionando la parte dolorida unas cuantas veces, se extingue el dolor más agudo. Frasco, 10 rs.

#### Anticatarrales.

de Izquierdo. Lo mejor que se conoce para los «constipados» que se curan en horas sin hacer cama; la destilación de las narices, las «toses catarrales y nerviosas» y todas las afecciones del «pecho y vías respiratorias» siendo el mejor «antitísico, antiasmático y anticatarral» probado hasta la evidencia. El «Elixir anticatarral» frasco de 20 y 10 rs. para los que prefieren líquidos, y las «píldoras anticatarrales» Cajas de 20 y 10 rs. para los que prefieren sólidos, y las píldoras se remiten con 3 rs. más. Exito seguro.

Todos estos productos elaborados por Yarto Monzon, farmacéutico de San Vicente de la Barquera, puerto del Cantábrico, se expenden como depósito central en Madrid, Farmacia General Española de Pablo Fernandez Izquierdo, Poncejos, 6, sucursal, Ruda, 14. Antequera, Espejo. Avila, Castre, sucesor de Rodriguez. Béjar, Comendador. Burgo de Osma, Sieres. Coruña, Villar. Granada, Rubio Perez. Haro, Baltanas. Santander, Rodriguez. Palencia, Fuentes y Alvarez. Rioseco. Fernandez, calle de los Lieuzos. Sevilla, botica. Gradas de la Catedral. Salamanca, Villar y Pinto. Valladolid, Retuerto. Zaragoza, Rios, etc. (226)

## NO MÁS TISIS.



### PASTILLAS DE BELMET CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

REMEDIO ÚNICO Y EL MAS EFICAZ HASTA EL DIA CONTRA LA TISIS Y TODA CLASE DE TOSSES.

#### DEPOSITARIOS EN MADRID Y PROVINCIAS.

Albacete, farmacia del Sr. Martinez. — Alicante, farmacias de los Sres. Rodriguez Hernandez y Soler. — Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alfonso, Mayor, 8. — Almendralejo (Badajoz), droguería del Sr. Gonzalez y farmacia del Sr. Estevez. — Almería, farmacia del Sr. Vivas. — Antequera (Málaga), Sr. Espejo. — Avila, D. Juan M. de Castro, farmacéutico. — Baeza, farmacia del Sr. Martinez. — Béjar, Primo, Comendador, farmacéutico. — Burgo de Osma (Soria), farmacia del Sr. Rica. — Burgos, farmacia del Sr. Barriocanal. — Barcelona, farmacias de los Sres. Fortuny y Montserrat. — Aguilar, Rambla del Centro. — Borrel, conde del Asalto y droguería de Auriat y Alomar, Moncada, 20. — Badajoz, farmacia del Sr. Camacho. — Bailen, farmacia del Doctor Albornoz. — Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo, Cruz, 10. — Cáceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado. — Cuenca, farmacia del Sr. Lladres. — Coruña, droguería del Sr. Bescansa y farmacia del Sr. Villar. — Cádiz, farmacia de las Columnas San Francisco, 25. — Ciudad Real, farmacia del Sr. Gascon, Cuchillería. — Ciudad-Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes. — Córdoba, farmacia del Sr. Avilés. — Cartagena, droguería del Sr. Rizo. — Ferrol (Coruña), droguería del Sr. Galau. — Girona, D. J. Vila, farmacia de Sombola. — Jijon (Oviedo), farmacia del Sr. San Pedro. — Granada, farmacia del Sr. Rubio Perez, Puente del Carbon. — Huesca, Sr. Cano y Nogués. — Jaen, farmacia del Sr. Higuera. — Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano. — Jerez de la Frontera, droguería del Sr. Revuelto. — Jijon. D. Joaquin Escalera y Blanco, farmacéutico. — Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Beruetas. — Leon, farmacia del Sr. Merino é hijo. — Logroño, farmacia del Sr. Zubia y del Sr. Zardoya. — Lugo,

farmacia del Sr. Rodriguez. — Haro (Logroño), farmacia del Sr. Baltanas. — Lorca, farmacia del Sr. Egea. — Málaga, farmacia del Sr. Prolongo y del Sr. Utrera, calle de Granada. — Madrid, farmacias de los Sres. Borrell, Puerta del Sol; Moreno M. quel, Arenal, 2. — Ulzurrun, Imperial, 1. — Hernandez, Mayor, 29. — Moreno. Mayor, 93. — Navarro, Atucha, 134. — Just, Peligros, 4. — Murcia, farmacia del Sr. Martinez. — Oviedo, farmacia del Sr. Martinez. — Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114. — Palma de Mallorca, señor Vidal, San Roque, 9, entresuelo. — Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías, y del Sr. Peña, Chapitela, 15. — Rioseco (Valladolid), farmacia Sr. Fernandez, calle de los Lienzos. — Rivadeo, farmacia del Sr. Mira. — San Fernando, Pedro Jimenez, farmacéutico. — San Sebastian, farmacia del Sr. Tornero. — Santander, farmacias del Sr. Cuesta, Atarazanas, y de D. Manuel Rodriguez. — Santiago, farmacia del Sr. Blanco Navarrete. — Salamanca, farmacia del Sr. Villar y Pinto. — Sevilla, farmacia del Sol, Sr. Delgado, barrio de Triana y calle de la Sierpe; y droguería de los Sres. Huidobro é hijo. — Soria, farmacia del Sr. Monge. — Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez. — Toledo, farmacia del Sr. Duque. — Talavera de la Reina, farmacia de Lizana. — Torrijos (Toledo), farmacia del Sr. Relanzon. — Tortosa, farmacia del Sr. Querol. — Tuy, farmacia del Sr. Amoedo. — Ubeda, D. Felipe Ramos, farmacéutico. — Valencia, farmacia del Sr. Fabia. — Valladolid, farmacia del Sr. Reguera y Sr. Perez Minguez y Sr. Casado, calle de Orates. — Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo. — Vitoria, farmacia del Sr. Arellano. — Zamora, farmacia del Sr. Alonso Narbon. — Zaragoza, droguería del Sr. Jordan, Plaza del Mercado. (227)



## RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Singularísima pretension.—Nuevo Consejo de Sanidad.—Reto tan curioso como lamentable.—Recompensa merecida.—Academia de medicina.—SECCION DE MADRID.—La salud pública en Madrid.—Discurso pronunciado en la inauguración de las sesiones de la Real Academia de medicina de Madrid, en el año de 1875, por el Dr. D. Matías Nieto Serrano, Secretario perpétuo.—LITERATURA MÉDICA.—Juicio crítico de la segunda edición del Tratado de enfermedades de los ojos del Dr. Galeswoski.—HIDROLOGIA MÉDICA.—¿Curan la sífilis las aguas de Archena?—PRENSA MÉDICA.—Estado de la pupila durante la anestesia clorofórmica y clorállica.—Inyecciones hipodérmicas de quinina para la curación de las intermitentes.—PARTE OFICIAL.—Real Academia de Medicina de Madrid. Sesión literaria del día 11 de Febrero de 1875.—Monte-pío facultativo.—VARIEDADES.—Del influjo de los astros en las enfermedades por J. B. Ullersperger.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Estafeta de los partidos.—Vacantes.—Anuncios.

## REVISTA DE LA SEMANA.

SINGULARÍSIMA PRETENSION.—NUEVO CONSEJO DE SANIDAD.—RETO TAN CURIOSO COMO LAMENTABLE.—RECOMPENSA MEREcida.—ACADEMIA DE MEDICINA.

Se han ocupado estos días los periódicos de una peregrina solicitud dirigida á la Diputación provincial, por el Dr. D. Pedro Gonzalez Velasco, reducida á pedir se le haga cada día donación de un cadáver de los pobres desvalidos, cuya mala suerte les conduce á los hospitales provinciales. A esta petición parece ha seguido otra de índole tan inusitada, y sin duda alguna seguirían otras y otras por considerarse cualquiera con el propio derecho. ¡Qué cosas se ven!

Tan enorme y disparatada nos parece la solicitud, que no es de temer se meta la Diputación á otorgar lo que realmente ni puede ni debe... Por no ofenderla con la presunción de que acceda á tan desdichado pensamiento, no aducimos en contra de él las razones que desde luego debieron ocurrir al laborioso anatómico y colector de piezas para su Museo. Quedamos á la mira, seguros, por otra parte, de que una concesión tan inaudita no daría más resultado que el desprestigio de todos los que en el asunto intervengan.

—En efecto, ha sido derogado el decreto de 11 de Marzo último y disuelto el Consejo Nacional de Sanidad, por real decreto de 23 del corriente mes, restableciéndose el Real Consejo de Sanidad que dispone el artículo 3.º de la ley de Sanidad semi-vigente. Pero al nuevo Consejo se le confiere la necesaria iniciativa para el buen desempeño de su cometido; de manera, que podrá proponer al Gobierno las mejoras que estime convenientes. Por otro

decreto de la propia fecha se ha restablecido, con algunas enmiendas, por punto general acertadas, el reglamento orgánico del referido Consejo, aprobado por real decreto de 18 de Junio de 1867. En la parte oficial del siguiente número concederemos lugar á ámbos documentos, dejando de publicarlos en este por su mucha estension.

El Real Consejo de Sanidad ha quedado constituido, como el lector verá en el siguiente real decreto de aquella fecha:

«Vengo en nombrar miembros del Real Consejo de Sanidad, además de los comprendidos, por razón del cargo que desempeñan, en el artículo 2.º, casos 1.º y 3.º, del referido decreto orgánico, al señor marqués de Monistrol, conde de Sástago, vicepresidente; á don Fernando Weyler y Laviña, como jefe del cuerpo de Sanidad militar; á D. Luis Roldan y Ruiz, como jefe del cuerpo de Sanidad de la Armada; á D. Plácido de Jove y Hevia, jefe de la sección de comercio y consulados en el ministerio de Estado y doctor en jurisprudencia, como agente diplomático; á don Fermín de la Puente y Apecechea, individuo de la Academia Española, como juriscónsulto; al señor marqués de Valdecañas y á don Joaquín Gómez Samper, como cónsules; á don Tomás del Corral y Oña, marqués de San Gregorio é individuo de la Real Academia de Medicina; á don Tomás Santero, catedrático de la Facultad de Medicina é individuo de la Real Academia de Medicina; á don Francisco Mendez Alvaro, individuo de la Real Academia de Medicina, ex-consejero de Instrucción pública y delegado de España en la Conferencia internacional de Viena; á don José Caravias de Santana, subinspector médico de primera clase graduado y gobernador civil que ha sido; á don Santiago Ortega y Cañamero, individuo de la Real Academia de Medicina; á don Domingo Pérez Gallego y á don Mariano Lucientes, como profesores de la Facultad de Medicina; á don Manuel Rioz y Pedraja, don Rafael Saez Palacios y don Pedro Alcántara Lletget, catedráticos de la Facultad de Farmacia é individuos de la Real Academia de Medicina, como profesores en la Facultad de Farmacia; á don Ramon Llorente y Lázaro, individuo de la Real Academia de Medicina, como catedrático del Colegio de Veterinaria; á don José María de Aguirre, como inspector general del Cuerpo de Ingenieros civiles; á don Francisco de Cubas, individuo de la Real Academia de San Fernando, como arquitecto; á don Antonio Peñaranda y Baillo, teniente fiscal del Consejo de Estado, y á don José Alarcón y Luján, como jefes superiores de administración, y á don Lino Peñuelas, como ingeniero de minas.»

Como nos encontramos en España, país tan fecundo en cambios y mudanzas que enervan la acción á los más laboriosos; como no hay grande afición á las penosas tareas que reclama este ramo importante de la administración, y como no han de faltar dificultades y obstáculos para toda mejora sanitaria de algún valer, abrigamos el temor—¡el tiempo dirá si fundado!—de que este cuerpo se parezca mucho en adelante á lo que ha sido hasta aquí.

—¡No se asombren nuestros lectores! El conocido Sr. Lopez de la Vega ha arrojado un guante, provocando á singular certámen científico, al fa-





moso farmacéutico Dr. Garrido. ¡A tan vergonzoso extremo hemos llegado en esta desdichada nación! Propónele al susodicho Garrido un certamen científico en que por ámbos se diluciden los puntos que tengan relacion con sus llamados específicos, cuya lucha habrán de sostener ámbos gladiadores—(¡ignoramos si se llevará algo por la entrada!)—ya sea en la Universidad central, ya en el Colegio de Farmacia, ya en la Academia de Medicina,—ante un *tribunal de honor*, que decida del mérito de las palabras y discursos que emitan ámbos contendientes.

Ocioso es añadir que el *Génio Médico-quirúrgico* aplaude el pensamiento, le presta el más firme apoyo, y desea se lleve el asunto hasta la *última etapa* (!!!).

Podrá ser que en la Universidad central facilitaran terreno para la lucha de los dos Alcides, aunque lo dudamos; pero no podemos creer que el Colegio de farmacéuticos les diera hospitalidad, y por lo que respecta á la Academia de Medicina cerraría sus puertas echando cerrojos y trancas, y quizás las blindara, haciendo por añadidura fortificaciones para su defensa. ¡Solamente faltaba ya á nuestra abatida clase la vergüenza de espectáculos como este!

Después de todo, el celeberrimo Garrido argüirá al otro doctor, diciéndole poco más ó menos: «¿Presume Vd., Sr. Lopez de la Vega de mis pecados, que tengo yo pelo de tonto? Pues sepa que no blasono de *discursista y suelto en la charla*; ni curo con palabras á los enfermos que acuden á mi botica, sino con *panaceas y específicos* que asombran al mundo y van á dejar vacíos los Camposantos; por lo tanto, la cuestion ha de resolverse prácticamente, es decir, *curando*, y yo le probaré, sin peroratas ni embolismos, que soy capaz hasta de resucitar los muertos.»

Es bueno que sepan estas cosazas los médicos de las provincias para que nos ayuden á deplorar el papel vergonzoso y tristísimo que la profesion está haciendo... Poco trecho tenemos que caminar ya por la senda de la degradacion para vernos forzados á ocultar en una de esas cuevas, donde halla sus veneros la ciencia prehistórica, nuestro sonrojado rostro.

—El gobierno portugués, que sin duda alguna es un gobierno, ha premiado, como es costumbre en casos tales, la inteligencia y celo con que desempeñó el cargo que le encomendara, de representar á Portugal en la Conferencia sanitaria internacional de Viena, el jóven profesor de la escuela médica de Lisboa Sr. José Tomás de Sousa Martins, agraciándole con la encomienda de Santiago. Para eso en España ni aun las gracias se han dado á

quienes la representaron, aun cuando alguno tuvo que cubrir en parte los gastos de la expedicion con dinero sacado de su poquísimo repleto bolsillo. Cosas son estas propias de nuestro país en la era que corre; pero cosas que conviene dejar consignadas. Es cierto, sin embargo, que el expediente formado con motivo de la susodicha Conferencia no ha recorrido aun, después de seis meses,—¡es una friolera!—ni aun la mitad del trecho que necesita recorrer para que recaiga alguna resolucion... ¡Esto, Inés, ello se alaba!

—El jueves último á la hora de costumbre y ante una numerosísima concurrencia, continuó el Dr. Alonso en la Real Academia de Medicina su interrumpido discurso acerca de los escitantes en el parto, y antes de entrar de lleno en las indicaciones y contraindicaciones que reclamaban ó rechazaban el uso del cornezuelo de centeno, se ocupó de las propiedades físicas y fisiológicas de este medicamento, enumerando algunos de los accidentes á que podia dar lugar su administracion intempestiva. Dijo que estaba indicado en la inercia atónica de la matriz cuando no habia ningun obstáculo mecánico, ni por parte de la madre ni por parte del feto, que impidiera el parto, y contraindicado cuando el cuello no estaba suficientemente dilatado y cuando el feto no habia llegado al estrecho inferior ó á la escavacion pelviana, y por fin en todos aquellos casos en que la presentacion no fuera occipito anterior. Se ocupó después de las hemorragias, diciendo que cuando se presentaban durante el parto, reclamaban el uso del cornezuelo aunque no estuviese dilatado el cuello, pues aquí lo más urgente era la indicacion vital; dijo que con este agente se obtenian tambien muy buenos resultados en las que se presentaban en el aborto y en el puerperio, así como en el estado de vacuidad del útero, si bien en este último caso bastaba la ergotina; y reprobó su uso cuando aun no se habia expulsado la placenta, por la sencilla y poderosa razon de que esta se enquistaba y daba lugar á no pequeños accidentes. Terminó, por fin, diciendo que consideraba al cornezuelo de centeno como un medicamento heroico en manos del práctico inteligente, que nunca pierde de vista la multitud de casos en que su administracion intempestiva más bien perjudica que produce el menor beneficio, cuyos casos habia indicado en el fondo de su discurso.

El Sr. Casas, que tenia pedida la palabra, no pudo hacer uso de ella por haber pasado las horas de reglamento, y se la reservó para la sesion inmediata.

DECIO CARLAN.



MADRID 28 DE FEBRERO DE 1875.

## LA SALUD PÚBLICA EN MADRID.

No poca mudanza han sufrido las condiciones higiénicas de Madrid en el último siglo, y bien puede sentarse que no es hoy día la corte de España lo que en tiempos de Felipe V y Fernando VI, para no retroceder á mayor distancia. Así sucede que las enfermedades engendradas por las causas de insalubridad hoy existentes, no son ya idénticas en todo á las consignadas por Escobar en su *Medicina patria*.

¡Es que la poblacion ha cambiado muy notablemente en nuestro siglo, y aun pudiéramos decir en los cuarenta últimos años! En tan breve espacio de tiempo hemos visto ir desapareciendo al famoso *cólico de Madrid*, hasta el punto de ser ya desconocido de los médicos jóvenes, y otras diversas enfermedades han templado sus rigores ó por el contrario aumentado su crueldad y saña.

Madrid, despues de todo, es una poblacion que ofrece no escasos peligros para la salud de sus habitantes, siquiera estén muy hechos á la dureza y temerosa variabilidad de su clima, poco ménos que insuportable. ¡Con claridad lo proclama la mortalidad escesiva! Solamente con Constantinopla, Nápoles, algunas grandes poblaciones de la Gran Bretaña, Barcelona y Lisboa, puede Madrid compararse bajo el punto de vista de la insalubridad.

Cuando de determinar se trata la razon de esta, necesario es indagar primeramente á qué enfermedades se debe el más crecido número de defunciones, para fijar luego la atencion en las causas que pueden engendrarlas, dejando despues á la higiene que formule sus preceptos, y esforzándose en fin para lograr que vele incesantemente la administracion para hacerlos cumplir. Pero faltan al efecto datos puntuales que suministren aquel conocimiento prévio, y por tanto han de ofrecer algo de congetural y de aventurado las conclusiones que de la simple observacion se deduzcan.

No habrá, sin embargo, quien niegue que en Madrid ocasionan numerosas víctimas la tísis, la pulmonía, las afecciones catarrales, agudas y crónicas, las reumáticas y gotosas, las cerebrales, las fiebres tifoides, las eruptivas y el crup; por cuya razon es necesario fijar por de pronto la atencion en las causas generadoras de tales dolencias.

Pero deteniéndose algo á meditar sobre la mortalidad que á la tísis puede atribuirse, é indagando si escede notablemente en Madrid á lo que en otros países se observa, resulta que no hay razon para imputarla una parte muy notable en el esceso comparativo de la mortalidad. Son la tísis y el paludismo los dos enemigos permanentes más formidables y terrorí-

ficos de nuestra especie, hasta el punto de que si pudieran suprimirse, sin que otros análogos azotes vinieran á reemplazarlos, en pocos años se duplicaria sin duda alguna la poblacion del mundo. Mas con todo los miran los gobiernos ejercer sus estragos impasibles, como si nada importára á los Estados que la tuberculosis sacrifique en muchos países la sesta parte al ménos de los que fallecen, y el paludismo la iguale, si no la escede en crueldad.

Se ha demostrado suficientemente, —más de lo que cosas tales suelen demostrarse— el carácter transmisible é inoculable de la tísis, aun por medio de la leche de las hembras de los animales que la están padeciendo, y sin embargo ni las sociedades sábias, ni los gobiernos se ocupan en proponer y dictar reglas de salubridad, cuyo objeto sea minorar los estragos de plaga tan mortífera, como si se tratára de una empresa imposible y debiera desdeñarse, dejando entregada la humanidad á un vituperable fatalismo. ¿No maravilla tan singular indiferencia? ¿Cómo se deja perecer, sin dar la más leve muestra de dolor, á la parte más florida de la juventud?

Y en cuanto al paludismo, ¿puede dejarse de admirar el hecho de que las afecciones por él engendradas diezmen á la especie humana, sin que se trate de secar la hedionda fuente de donde emanan todas, dejando además incultas grandes porciones de territorio, acaso las mejores y más fértiles? ¿Habrán querido los más ilustrados gobiernos esperar, para deshonor suya y de la presente civilizacion, á que tome la iniciativa en Roma el famoso aventurero de Caprera, proponiendo las obras necesarias para encauzar el Tíber, sanificando así las inmediaciones de esa grande é histórica capital?

Mas dejando aparte la tísis, por cuanto no nos consta que haga en Madrid mayor número de víctimas que en otras grandes poblaciones, y prescindiendo, por ser comunes á todas, de las causas que la producen, examinemos si concurren en Madrid especiales y abonadas condiciones para la generacion de las otras enfermedades que hemos señalado como factores de su mortalidad escesiva, é indiquemos, siquiera sea ligeramente y como de paso, los más sencillos y practicables medios para atenuar las causas de insalubridad que resaltan, ya que no siempre sea dado al hombre estirparlas.

Las flegmasias de los órganos respiratorios no pueden ménos de suministrar siempre en Madrid á la Parca un crecido contingente de víctimas. Son los cambios de temperatura por demasiado considerables y bruscos, y los vientos N. y N. O. harto frecuentes y penetrantes para que resulte fácil empresa la de eludir sus perniciosos efectos; pero algo, y aun mucho, podrian atenuarse, poniendo una espesa valla entre el Guadarrama y el Somosierra, que le envian con



frecuencia, y á veces repentinamente, un aire helado y mortífero. ¿Por qué la Diputacion provincial; por qué el Ayuntamiento, que se desviven para realizar obras ménos necesarias ó de simple ornato, no unen sus esfuerzos á fin de poblar de árboles no ya tan sólo el término municipal, sino los de todos los pueblos cercanos de la provincia? No es esta, por cierto, una obra de romanos, que exija una larga série de años para quedar realizada, ni tampoco ocasionaría un gasto superior á sus recursos. Poder es querer; y para querer tenemos por esencial, primero una buena voluntad, que no deberá negarse en época alguna á esas corporaciones populares, y además un profundo convencimiento de que la empresa es verdaderamente útil y practicable, debiendo por tanto rendir los más favorables resultados.

Si se tratára de construir la poblacion; si no tuviéramos un Madrid creado hace siglos, lo que nos obliga á tomarle tal cual es, haríamos notar que sus calles deberian seguir, preferentemente y en lo posible, la direccion que mejor evite las corrientes de esos peligrosos vientos. Pero ya que esta condicion higiénica no pueda satisfacerse en grande escala, algo podrán hacer aun los arquitectos, si se penetran de esa mira, cuando se pongan á trazar calles nuevas en la parte que al ensanche de la poblacion corresponde, ó á rectificar trazados anteriores. Evitar á toda costa, y en la esfera de lo posible, esos vientos dañosos, dando á las calles direccion oportuna y acortando cuanto se pueda las que á ellos hayan de resultar expuestas, es sin duda alguna cosa muy conveniente para la salubridad de la capital de España. Una calle larga, por la cual penetra y recorre el sútil viento Norte de las nevadas sierras inmediatas, constituye un verdadero peligro.

Las costumbres, en fin, de los moradores, suelen favorecer muy poderosamente la accion perniciosa de esas causas de insalubridad. Los trajes escesivamente ligeros, ó por el contrario demasiado cálidos y abrumadores; la falta de abrigo en el cuello, hoy dia harto notable en los hombres; la repentina salida desde los caldeados teatros y cafés á una atmósfera helada, la pésima disposicion y completa falta de calefaccion en los templos, y otras análogas causas que pueden evitar los individuos ó debe ayudar la administracion á corregir, cooperan desgraciadamente á producir gran número de pneumonías y perineumonías, de catarros agudos y crónicos, de afecciones reumáticas, de congestiones cerebrales ó pulmonales, y de hemorragias cerebrales ó de otros órganos.

El catarro y el reumatismo son actualmente las afecciones que dominan en el cuadro nosológico de Madrid, y juntamente con la tisis (que no puede menos de sufrir la perniciosa influencia de todas esas causas) y algunas otras dolencias, forman las

más gruesas partidas de la suma de la mortalidad.

Mas no todos los catarros, y todas las pulmonías, y todas las afecciones reumáticas, etc., son ocasionados ó determinados por causas que obran fuera del domicilio: las hay tambien, y muy poderosas, dentro de este. En España no nos sabemos calentar: no sabemos tener las casas á buena temperatura, sucediendo que dentro de su propio domicilio se halla el hombre verdaderamente á la intemperie: se caldea, se tuesta con mucha frecuencia; pero no se calienta, no vive en una atmósfera templada y uniforme, igual en las diferentes piezas ó habitaciones. Defecto es este que toca en mucha parte remediar á los arquitectos.

Agréguese que las más de las casas carecen de sótanos, y sobre esto no se procura ningun otro medio de evitar que los pisos bajos sean generalmente húmedos, á más de ser muy lóbregos. Y en las habitaciones de las clases más necesitadas, es muy comun que se carezca de vidrieras, ó solamente queden en ellas vergonzosos restos.

Y las casas recién construidas se habitan sin dilacion ni espera, no dando tiempo á que se sequen; y los patios de las casas destinadas á personas pobres, suelen estar inundados de aguas más ó ménos sucias; y los regados intermitentes de las calles, concurren en fin á acrecentar la suma.

Después de estas breves indicaciones, ¿podrá extrañarse que la mortalidad ocasionada por las afecciones de los órganos respiratorios, las reumáticas etcétera, sea en Madrid muy considerable?

Afortunadamente las fiebres tifoideas y las enfermedades puerperales son entre nosotros menos mortíferas que en otros países, fuera de algunas épocas en que reinan como epidémicamente. Nuestro clima por el hecho mismo de reunir las condiciones antes espresadas, no es tan favorable como otros para la produccion de las afecciones tifoideas y zimóticas, para la de la fiebre puerperal, y otras análogas. Pero, sin embargo de ello, hay que contar estas enfermedades, principalmente en determinadas estaciones y circunstancias, entre las que más ayudan á producir la escensiva mortalidad de la capital.

Merece notarse que en Madrid son en cortísimo número, aun en la estacion del calor, las defunciones producidas por la diarrea, que en otras capitales de Europa hace muchas víctimas.

Mejorando la habitacion de las clases pobres; estableciendo buenos lavaderos y baños públicos que las escitarán al aseo; velando más á fin de que las carnes, los pescados y otros comestibles de que se hace general uso, sean verdaderamente saludables, etcétera, pudiera rebajarse algun tanto la cifra de la mortalidad.

El agua, aunque tan excelente sea la que tiene

Madrid en  
atencion á  
últimos ti  
constituye  
contiene e  
afecciones  
bles autor  
del agua,  
de accion  
contacto,  
por mezcl  
bajada de  
inmediata

Una de  
matritense  
más ténue  
pozos, alc  
aguas que  
gan en cor  
público. I  
solamente  
de aquellos  
convendría  
cioso, cas  
cion, como  
cuando ap  
desgracia

Parécen  
del estado  
de España  
causas de  
durísimo:  
dificultad  
ser tan in

Discurso p  
de la Re  
de 1875  
rio perp

D. Nem  
vo, fué rol  
académico  
historia na  
empeñó co  
mentida a  
¡Estudi  
lenciosa y  
invernade  
esa plácida  
dibujaba e  
no hacía r  
su corazo  
ros albore  
de 78 año  
empeñar  
queridos  
Tenia a  
literatura



Madrid en abundancia, exige sin duda alguna mucha atención de parte de la autoridad municipal. En los últimos tiempos ha quedado bien averiguado que constituye el agua el más temible vehículo donde contiene el germen de mortíferas enfermedades. Las afecciones tifoideas y el cólera asiático, creen respetables autoridades científicas que se propagan por medio del agua, en la cual toman cuerpo y poderosa fuerza de acción sus gérmenes cuando llegan á ponerse en contacto, ya absorbidos en el suelo y subsuelo, ya por mezclarse en tuberías cercanas á los comunes y bajada de aguas sucias, ó en las que tienen relación inmediata con los pozos y alcantarillas.

Una de las preferentes atenciones del municipio matritense, es sin duda alguna la de evitar que ni las más ténues materias ó emanaciones de los comunes, pozos, alcantarillas y cualquier otro receptáculo de aguas que contengan excrementos humanos, se pongan en contacto con el agua destinada al consumo del público. Los conductos del agua deben hallarse no solamente separados sino á la mayor distancia posible de aquellos que lleven las deyecciones humanas, y convendría en extremo por tanto un exámen minucioso, casa por casa, para cerciorarse de esta separación, como garantía para la salud general, sobre todo cuando aparezca (que alguna vez ha de suceder por desgracia) el cólera morbo.

Parécenos que lo dicho basta para dar una idea del estado ordinario de la salud pública en la capital de España, y llamar la atención hácia las principales causas de insalubridad. Es el clima de esta población durísimo: en el invierno se resiste á veces con más dificultad que el de la Siberia, y en el verano suele ser tan insoportable como el del Senegal.

R. V.

Discurso pronunciado en la inauguración de las sesiones de la Real Academia de Medicina de Madrid, en el año de 1875, por el Dr. D. Matías Nieto Serrano, Secretario perpétuo.

(CONTINUACION.)

D. Nemesio Lallana, anciano venerable y siempre activo, fué robado por la parca en medio de sus tareas de académico y en pleno ejercicio de su largo profesorado de historia natural aplicada á las ciencias médicas, que desempeñó con tanto fruto, con tan laudable y nunca desmentida asiduidad.

¡Estudio de la naturaleza! ¡blanca flor que despliegas silenciosa y tranquila tus pétalos en el diáfano y apartado invernadero de la ciencia! tú eras sin duda el secreto de esa plácida satisfacción, de esa benévola sonrisa que se dibujaba en los labios de nuestro querido compañero, y no hacía más que traducir al exterior las excelencias de su corazón; tú no le abandonaste jamás desde los primeros albores de su vida científica hasta la avanzada edad de 78 años, en cuyo intervalo apenas dejó un día de desempeñar las obligaciones de su cargo y de visitar sus queridos museos.

Tenia además Lallana otra pasión nobilísima, la de la literatura clásica; era poeta como todo amante de la natu-

raleza, porque no se ama nunca sin idealizar el objeto amado; pero era también sábio y profesor, y por consiguiente, clásico. Su excelente memoria conservaba impresos los más bellos trozos literarios de la antigüedad, y sabía aplicarlos discreta y oportunamente.

Cómo no ser bella y amable un alma balanceada entre dos bellezas, la de la naturaleza y la del arte. Lallana vivió tranquilo y querido como el claro riachuelo que riega y ameniza las comarcas dichosas por donde atraviesa.

Ni le faltaron distinciones, ni cargos honoríficos, ni bandos que manifestaran el alto aprecio del Estado á servir tan eminente.

Sin embargo, hondos pesares acibararon de tiempo en tiempo su larga existencia, y no fueron los menos graves la pérdida de sus hijas en edad ya consistente, arrimo y alegría de su vejez, golpe tanto más rudo cuanto menos previsto: haber de llorar perdidos aquellos mismo seres, cuyas lágrimas destinábamos allá en nuestras visiones de ultra-tumba á templar con su calor suavísimo el frío de nuestra huesa, y á penetrar con su aroma de inefable delicia nuestras almas! Lallana probó este cáliz, y como hijo reverente le ofreció resignado al Padre celestial del hombre, pidiéndole sólo que fuera acepto á sus ojos. Sí, que el placer lícito es bello en toda criatura; pero hacer el dolor sublime y fecundo el sacrificio, es privilegio exclusivo de la humanidad sobre la tierra.

Así entre las grandezas del espíritu y las miserias de la tierra, llegó para Lallana esa última hora en que vuela libre el alma á la región de los espíritus.

¡Llor al académico y al sábio; dulce recuerdo al amigo y al padre! ¡Paz eterna al cristiano!

Por fin, el Sr. D. Leoncio de Sobrado y Goiri, varón de claro entendimiento, de laboriosidad infatigable, de entusiasta y simpático carácter, desapareció también de entre nosotros, sin dejar en el mundo esa estela de luz que suele seguir las existencias dichosas y privilegiadas; mas no sin haber adquirido méritos bastantes á justificar mayores recompensas.

Estudiante aun, hízole el destino vivir en una época de rigor justiciero, en que la ley escolar apareció tan inflexible como blanda ha sido en otras ocasiones. Había seguido en cinco años la carrera de cirujano romancista al amparo de los reglamentos que permitían entonces incorporar estos cursos á la enseñanza de orden superior, después de probados los de filosofía elemental, cuando el nuevo reglamento de los colegios de Medicina y Cirugía le privó de semejante derecho. Otros que se hallaban en su caso lograron al cabo de algunos años una incorporación más ó menos ventajosa; pero Sobrado fué acaso el único que se decidió desde luego á matricularse de nuevo en el primer curso de los mismos que había ya probado, teniendo la constancia de seguir rigurosamente el orden establecido, con lo que le costó 12 años de asistencia á las aulas y de asiduo trabajo el título, que es fama han obtenido algunos en época reciente con inusitada y portentosa rapidez.

Todo lo sobrellevaba el laborioso alumno con animosa resignación, á lo cual contribuían la dulzura ejemplar y la amenidad de su carácter. De ingenio vivo y penetrante, pronto para imaginar y fácil en decir, era naturalmente poeta y sobre todo versificador. ¡Felices años aquellos en que, si experimentaba acaso alguna pesadumbre, se deslizaba ligera en la atmósfera sonrosada del oriente de su vida! ¡Qué de esperanzas, qué de sueños dorados cruzaban por la mente de nuestro querido colega! Por desgracia la realidad debió traerle muy luego tristísimo desencanto, apareciendo más que nunca en vivo contraste con la exuberancia de la idea.

Sobrado vivió siempre pobre, no encontró fuera de sí lo que se llama felicidad en el mundo; si bien le proporcionaba su propio espíritu un mundo interior bastante á satisfacerle. Se necesitó que trascurrieran muchos años para que obtuviese al fin la dirección médica de una sala



de enfermos, y luego la de un hospital; modesta, pero honrosísima posición que él consideraba como el fin de su carrera. ¡En vano! Las vicisitudes políticas debían muy luego lanzarle de puesto tan bien ganado, y á pesar de tantos merecimientos, de su peregrino ingenio, de su intachable y severa moralidad, ó quizá por eso mismo, hemos tenido el desconsuelo de verle en sus últimos años pasar á nuestro lado, decaído, silencioso, impresas en el semblante las huellas de su posición angustiosa, de sus esperanzas arruinadas.

En medio de todo, trabajó para la ciencia, que le fué tan ingrata, cuanto podía esperarse de las condiciones que le rodeaban. Joven aun, se dedicó á la enseñanza libre de uno de los ramos de la medicina en el Ateneo de Madrid, institucion laudabilísima, donde encuentran las inteligencias asilo y expansión, donde tantos han brillado en honrosa competencia. Los periódicos científicos obtuvieron á menudo su ilustrada colaboración; casi todas las corporaciones científicas, libres y oficiales, establecidas en Madrid, le han contado en su seno, alimentándose con sus comunicaciones y escritos; nuestra Academia le debe muy principalmente la formación del catálogo de su biblioteca, y en fin, el hospital de la Princesa, de cuya facultad de medicina fué decano, alcanzó por su inteligente dirección mejoras de no escasa importancia, en el orden interior, en la estadística y en todo, por fin, cuanto se relaciona con el provechoso cultivo de la ciencia en sublime consorcio con la caridad cristiana.

Vida tan bien empleada, riqueza tan grande de espíritu, corazón tan excelente, merecían sin duda un premio adecuado sobre la tierra. La Providencia no se ha dignado otorgársele. Respetemos, sin embargo, sus inescrutables designios. Sólo quien penetrara en las profundidades de las almas, podría decir hasta qué punto se cumplen, aun durante la vida, las altas promesas de la ley moral. El cumplimiento de lo que faltare, no por diferido, ha de ser menos seguro. Desconfiar de él siendo obra de la justicia misma, sería como desconfiar de la luz que esparce el sol. Temple al menos esta idea la amargura de nuestras lágrimas, al dar al amigo y compañero esta despedida académica, ó más bien esta prenda del indeleble cariño debido á su memoria.

Para ocupar algunas de las plazas de académicos numerarios que sucesivamente han quedado vacantes, han sido elegidos el Excmo. Sr. D. Fernando Wei er, Inspector de Sanidad militar, el Sr. D. Ezequiel Martín de Pedro, médico de la hospitalidad provincial, y los Sres. D. Julian Calleja y D. Jaime Magaz, decano el primero y catedrático el segundo de la Facultad de Medicina de Madrid.

El concurso á premios anunciado para el año último ha quedado desierto respecto de los temas *«Distinguir las diversas formas que ofrece en la práctica la angina exudativa fundando en ellas las variaciones correspondientes en el tratamiento de la enfermedad»* y *«Juicio crítico sobre el estado de la Medicina española en la primera mitad del siglo XIX.»*

Sobre el tema relativo á *La herencia y la selección en la especie humana*, se ha recibido una memoria, escrita en francés, que abunda en datos, si no todos originales, laboriosamente reunidos, y que está redactada con ingenio y penetración.

No se ha creído, sin embargo, que alcanza este escrito la altura que la Academia hubiera deseado; pero se ha acordado premiar la inteligencia y buen deseo de su autor concediéndole mención honorífica y título de socio correspondiente.

Versan sobre el tema *«¿Conviene optar en terapéutica por el racionalismo ó por el empirismo?»* cuatro de las Memorias presentadas en este concurso. Hubiera deseado la Academia ver tratada esta antigua cuestión con aplicación especial al momento histórico en que hoy se encuentra la medicina, con riqueza de datos, con exactitud de método, con claridad de exposición, por manera que la obra premiada pudiera influir algún tanto en la más acertada

dirección de la práctica del arte. Ninguno de los concurrentes ha satisfecho en su concepto completamente este ideal; sin embargo, se han acercado á él notablemente dos escritos, uno en francés y otro en castellano, redactados, especialmente el primero, con excelente criterio y copia de buena doctrina, por cuya razón la Academia le ha concedido el *accesit*, acordando además mención honorífica y título de socio correspondiente para el autor de la otra Memoria, que también demuestra un juicio bastante acertado y un trabajo concienzudo.

Sobre el estudio *químico farmacéutico de los agentes anestésicos*, se ha presentado una Memoria, que la Academia no ha considerado bastante completa y original para merecer el premio.

Optando al premio de Rubio han concurrido este año cuatro producciones científicas. Sin desconocer el mérito de las obras del Sr. Badia sobre curación de la sífilis por las inyecciones hipodérmicas, y de D. Eduardo Bertran sobre los métodos y procedimientos de electrización, ha dudado la Academia entre dar la preferencia al Tratado de higiene privada y pública del Sr. D. Juan Giné; ó al Tratado elemental de Anatomía médico-quirúrgica del Sr. D. Juan Creus. Merecen efectivamente estas dos producciones, la primera por su utilidad para la enseñanza y por sus consideraciones sobre la legislación sanitaria, y la segunda por la acertada distribución de sus materias, por la claridad y exactitud de sus descripciones y por la posible originalidad que en ella se advierte, ser favorecidas con el estímulo que con tanta previsión y acierto dejó establecido á sus espensas nuestro dignísimo consocio el Sr. Rubio.

Atendiendo, sin embargo, á que la obra del Sr. Creus es segunda edición, si bien enriquecida con importantes adiciones, la Academia, asentando la doctrina de que sólo son admisibles para el concurso del premio Rubio las producciones que se hallen en su primera edición, ha acordado conceder el premio al Sr. D. Juan Giné.

Para el año de 1876 ha dispuesto la Corporación ofrecer, como en los anteriores, dos premios, correspondiendo además otros dos del legado Alvarez Alcalá, uno del Dr. Del Busto y el de la fundación Rubio para los autores de obras originales.

Los datos que sumariamente quedan referidos acreditan sin duda laboriosidad y buen deseo en esta Academia. Esperamos confiadamente que el balance de sus trabajos en el año actual no desdiga del de los anteriores, animándonos á pensar así los favorables auspicios con que se inaugura el último cambio realizado en nuestra historia política, con el restablecimiento de la monarquía tradicional, y pedimos al cielo que otorgando, por fin, á nuestra dolorida patria días de prosperidad y bienandanza, proporcione á la ciencia médica española medios y amplitud para desarrollarse, permitiéndola alcanzar el grado de esplendor á que la llaman sus destinos en épocas más venturosas.

Madrid 31 de Enero de 1875.—El Presidente, José Seco Baldor.—El Secretario, Matías Nieto Serrano.

## LITERATURA MÉDICA.

### Juicio crítico de la segunda edición del Tratado de enfermedades de los ojos del Dr. Galeswoski.

Hace dos años vió la luz pública por la primera vez en París la obra del ilustre autor cuyo nombre encabeza estas líneas; todos saben que en estos últimos tiempos son innumerables los tratados de enfermedades de los ojos publicados en Francia y fuera de ella, pero es necesario confesar que no todos han llenado el objeto que debe proponerse el autor de una obra didáctica. No basta saber, no basta conocer á fondo una materia para escribir una obra de este género; es necesario no olvidar nunca que la claridad y la sencillez en la exposición son dos cualidades

indispensa  
senda del  
obra del D  
la última.  
su trabajo  
además de  
algunos añ  
dra es don  
literatura  
al publica  
cual debe  
de los au  
crisol de  
el extract  
ó artículo

La Fra  
ha dejado  
cos de la  
circunst  
diese nue  
ciendo ap  
publicaci  
cedió ant  
aunque  
como deb  
hoy el re  
quizará  
título de

La bu  
los profe  
les, cosa  
de estos  
las enfer  
mente lo  
la especi  
tución y

En exp  
ser el m  
la ciencia  
tratado  
y fisiolo  
chos lím  
claridad  
necesita  
logía qu

Al ocu  
nociend  
despleg  
tico dif  
que deb  
manera  
es cura  
bucion  
en arme  
de sup  
vido p  
utilidad  
han ter  
dosis,  
uno de

El au  
deber  
se desp  
es aún  
página  
higien  
del tra  
no est  
mologi

(1)  
diagnós  
el título  
de 800



indispensables para hacerse comprender y allanar la árida senda del estudio. Estas dos circunstancias resaltan en la obra del Dr. Galeswoski desde la primera página hasta la última. No debe extrañarse haya conseguido adornar su trabajo con tan culminantes dotes, si se atiende que además de su indisputable talento, cuenta, aunque joven, algunos años de profesorado, y es evidente que en la cátedra es donde se forman los autores que quieran ilustrar la literatura médica con trabajos de algún mérito. El autor, al publicar una obra de enfermedades de los ojos, quiso, cual debe ser, ofrecernos sus propias investigaciones ó las de los autores más distinguidos, pero pasadas por el crisol de su propia experiencia clínica. Cada capítulo es el extracto ó la representación de una de sus monografías ó artículos publicados en épocas diversas (1).

La Francia, ménos solicita que otros países vecinos, ha dejado morir en sus primeros años todos los periódicos de la especialidad que han visto la luz pública. Esta circunstancia era suficiente para arredrar al que pretendiese nuevamente levantar la oftalmología francesa, haciendo aparecer en el estadio de la prensa científica otra publicación de este género. El Dr. Galeswoski no retrocedió ante tales obstáculos y su *Recueil d'Ophthalmologie*, aunque con interrupciones al principio, entra, mirado como debe mirarse, en el cuarto año de su existencia; es hoy el representante de la especialidad en Francia y conquistará para su director en época no lejana el honroso título de jefe de la oftalmología francesa.

La buena amistad que ha sabido sostener siempre con los profesores de la facultad y los médicos de los hospitales, cosa no común aquí como en otros países tratándose de estos y de los especialistas, le ha permitido estudiar las enfermedades de los ojos, no de una manera puramente local, como sucede en los clínicos particulares de la especialidad, sino en todo lo que se refiere á la constitución y á las enfermedades generales del organismo.

En exposicion de materia sigue el orden anatómico por ser el más natural y sólo admisible hoy, dado el estado de la ciencia. Cada uno de los capítulos en que se divide el tratado va precedido de un resumen sucinto de anatomía y fisiología de la region: es de admirar cómo en tan estrechos límites haya podido reunir y exponer con la mayor claridad todos los datos anatómo-fisiológicos que pudiera necesitar el lector para la perfecta comprension de la patología que á continuacion estudia.

Al ocuparse del diagnóstico de las enfermedades, reconociendo su importancia, le concede mayor extension y despliega todo el tino práctico que al formar un diagnóstico diferencial puede imaginarse. No olvida el interés que debe inspirarnos la terapéutica por tender de una manera más directa al fin principal de la medicina, que es curar las enfermedades; por esta razon pone á contribucion todos los tratamientos antiguos ó modernos; pero en armonía con los adelantos de la ciencia y el resultado de su práctica. Las numerosas fórmulas que la han servido para administrar los medicamentos, prestan gran utilidad á los médicos jóvenes, y á todos aquellos que no han tenido el tiempo ni la ocasion de experimentar la dosis, ni la manera más conveniente de emplear cada uno de ellos.

El autor ha comprendido la utilidad de la higiene y el deber que tiene todo médico de estudiarla, porque, como se desprende de su definicion, precaver las enfermedades, es aún más importante que curarlas; en unas cuantas páginas concreta todo cuanto debe saberse acerca de la higiene de la vista. Sin robar espacio al objeto principal del tratado, le vemos ocuparse de un punto hasta ahora no estudiado en ninguna obra de oculística: de la oftalmología, bajo el punto de vista médico-legal. Las repeti-

(1) En una hoja que acompaña la portada de un libro sobre el diagnóstico, etc., etc., por la cromatoscopia retiniana, se puede ver el título de veinte monografías y cuatro volúmenes en 8.º de más de 800 páginas tambien sobre las enfermedades de los ojos.

das veces que ha ilustrado á los tribunales de justicia en casos de inculpaciones injustas ó de simulaciones, le han convencido de la necesidad de conocer á fondo todas las cuestiones que pueden presentarse. A pesar de existir en España un monumento en la obra de nuestro sábio maestro el ilustre Dr. Mata, se echa de ménos un libro ó un capítulo de este donde se ventile un asunto tan necesario para los facultativos llamados á examinar los mozos de reemplazo ó á precisar el fallo de ciertas causas.

En estos tiempos en que la histología, gracias al microscopio, se ha elevado á tan alto grado, no puede mirarse con indiferencia cuanto se refiera á la embriología: así lo ha considerado el autor cuando dedica un ligero espacio al desenvolvimiento del ojo en el feto; resume en él todo lo que se ha escrito sobre este tema y permanece fraccionado ó esparcido sin orden en diversos trabajos.

No nos es posible entrar en detalles sobre cada uno de los capítulos de la obra, y sólo á grandes rasgos diremos algunas palabras de algunos de entre ellos, y muy especialmente de los aumentados ó retocados en esta segunda edicion.

El tratamiento de las granulaciones es de los puntos más controvertidos de la patología ocular; en el vecino reino de Bélgica ha merecido siempre una atencion preferente, siendo objeto de numerosos trabajos y mereciendo el honor de ocupar más de una vez las sesiones de la Real Academia. Parecia, pues, que nadie podria levantar la voz para proclamar un nuevo tratamiento contra tan terrible mal, cuando el Dr. Galeswoski expone uno nuevo en el último Congreso de oftalmología celebrado en Londres: la excision del fondo de saco óculo-parpebral, con el fin de contener el progreso de la afeccion, sobre todo cuando ha pasado al estado crónico, es digno de atencion, pues, de este modo se destruyen las granulaciones en un sitio donde permanecerian siempre al abrigo de los cáusticos, y siendo el origen de su propagacion á lo restante del ojo. La operacion es sencilla y exenta de accidentes, como hemos podido apreciarlo en nuestra propia práctica si se observan las reglas indicadas por el autor, y se hace uso de las pinzas construidas al efecto por Collin ó Aubry.

En la operacion de la catarata por el método de Græfe ha introducido una modificacion de gran valia, como lo son todas aquellas que tienen por objeto disminuir el número de instrumentos ó reducir los tiempos de la operacion. La que nos ocupa llena las dos condiciones, puesto que suprime el quistotomo, y al hacer la incision querática desgarrar con la punta del cuchillo de Græfe la cápsula del cristalino. De este modo se consigue incidir la cápsula en mayor extension y con mayor seguridad, sin exponernos á comprimir la lente, como frecuentemente sucede, sobre todo cuando hay hifema. Al practicar la queratotomia tiende á dejar un pequeño colgijo corneal y otro conjuntival: con el primero precave el prolapso del vitreo, y con el segundo cree obtener más pronta cicatrizacion. El autor, imparcial consigo mismo, me ayuda á cumplir con el deber de crítico, pues cree que la iridectomia inferior que practica afea más que la superior: sin embargo, juzga, y con razon, que tratándose de operaciones tan importantes, lo primero es asegurar el resultado de estas en bien del enfermo, y no por rendir culto idólatra á la estética sacrificuemos, siquiera sea ligeramente, las probabilidades de éxito.

El capítulo en que se ocupa de las alteraciones oculares en las mujeres embarazadas, puede decirse que es un estudio nuevo, sino en cada una de sus partes, en el conjunto. Existe, dice, un cierto número de enfermedades en las mujeres, que sin ser una consecuencia de la gestacion se encuentran como complicacion de tiempo en tiempo; deben colocarse entre estos algunas enfermedades de los ojos, de las cuales hay varias que no son sino el resultado de los diversos accidentes á que están expuestas las mujeres embarazadas. Las enfermedades del órgano de la vision, desarrolladas durante la gestacion ó despues de



ella, pueden dividirse en dos clases: unas puramente locales, otras consecutivas á las afecciones cerebrales y á la albuminuria.

Ocupándose del pronóstico, las considera en dos secciones: en la primera coloca las benignas, que desaparecen tan pronto como tiene lugar el parto, en la segunda las graves, porque comprometen la vista, ya por algun tiempo, ya para siempre, como, por ejemplo, en la retinitis albuminúrica y la iridocoroiditis puerperal.

Termina asegurando, lo cual nos evita añadir nada á este propósito, que felizmente estas afecciones son raras, y en la mayoría de casos la vision se conserva intacta.

En la parte que se ocupa de la refraccion del ojo y de sus anomalías, no ha impreso modificaciones á la primera adición, ni las necesita; tratándose de un asunto en que tan fácilmente se peca de oscuro y de prolijo, el autor ha sabido guardar un justo medio y aun entrando en detalles, como sobre la manera de conocer los cristales, etcétera, etc., no traspasa los límites que debe respetar ni incurre en el peor de los defectos de una obra didáctica, la falta de claridad. Sin modificar, como hemos dicho, esta parte, le añade la descripción de un optómetro, invención suya, en el cual si no consigue hacer desaparecer todas las imperfecciones de los conocidos hasta hoy, presenta ménos, es más manual y se adapta mucho más á la práctica.

Las afecciones del fondo del ojo y todo cuanto se refiere al oftalmoscopio está tratado con la maestría que debe esperarse del que ha contribuido no poco con sus investigaciones al progreso de una de las ramas cuyo desenvolvimiento ha sido tan rápido.

El estudio de las afecciones de las vías lagrimales, asunto tan trascendental, aunque no sea más que bajo el punto de vista de las contraindicaciones para operar en el globo ocular; la iritis reumática, el tratamiento de la oftalmía purulenta y el zona oftálmico, han sido aumentados en esta segunda edición considerablemente.

Ha sido igualmente enriquecida con nuevos grabados además de los innumerables que contenía: entre ellos figura, con su correspondiente descripción, el de una bolsa portátil de oculística, construida por Aubry bajo su dirección, así como el del aparato eléctrico de Trouve, que mi excelente amigo el Dr. Ulecia hizo conocer en España hace un año.

En los dos últimos Congresos internacionales de oftalmología se agitó la cuestión de reformar el sistema de medida empleado para la refraccion ocular y la utilidad de reemplazarlo por el métrico decimal; gracias á los trabajos de Monoyer, Nagel, Yaval y Giraud-Telon, el cambio se ha llevado á efecto, mereciendo la idea del primero ser adoptada como base. El Dr. Galeswoski, que privadamente ha contribuido también á esta obra de perfeccionamiento en la numeración de los cristales de anteojos, estimula al progreso presentando el primero en una obra de este género el cuadro más que acompaña las cajas de ensayo de Giraud-Telon.

Es de lamentar que esta segunda edición, ya que no fuera posible disminuir el precio de cada ejemplar por las numerosas adiciones que se han hecho, al ménos no haya quedado el mismo en vez de aumentado; se nos argüirá diciendo que no es fabuloso, sin pensar que el valor de una obra de este género, no pudiendo prescindir de ellas ningun facultativo, debiera reducirse á la menor cantidad posible, á fin de ponerla al alcance de todas las fortunas en beneficio de la clase médica y de la humanidad.

El tratado de enfermedades de los ojos del Dr. Galeswoski es un libro de gran utilidad para todo profesor que desee familiarizarse con el estudio de la oftalmología. Sentimos que causas ajenas á nuestra voluntad y á la del autor no nos hubiesen permitido verterlo al castellano como estuvimos á punto de hacerlo.

Perdónenos el Dr. Galeswoski el ataque que dirigimos á su modestia juzgando su obra como se merece, y ha-

ciendo justicia á su personalidad; sea una compensación de las pocas palabras lisonjeras que ha oído de nuestros lábios durante el largo tiempo que hemos pasado á su lado, siendo objeto de tantas distinciones, y permítanos, pues, que al separarnos hagamos pública la gratitud y eterno reconocimiento al sábio maestro y al amigo.

DR. PAULO FERNANDEZ.

París 11 de Enero de 1874.

## HIDROLOGIA MEDICA.

### ¿Curan la sífilis las aguas de Archena?

(Continuacion.)

Esta ha sido la pregunta que nos han dirigido muchos, y no solamente concretándose á estas aguas, sino tratando de la acción de las aguas minerales contra dicha enfermedad, no han estado de acuerdo los médicos sifiliógrafos é hidrólogos.

En la Sociedad Hidrológica de París se ha puesto varias veces á discusión esta materia, y una de ellas fué á consecuencia de trabajos presentados por dos ilustrados médicos hidrólogos españoles, los Sres. D. José Herrera y Ruiz y D. José Salgado.

Mr. Artigues, inspector, ó lo que es igual, médico-director de las aguas sulfurosas D'Amelie-les-Bains, presentó también una Memoria titulada «De las aguas sulfurosas de Amelie-les-Bains, aplicadas al tratamiento de las afecciones sifiliticas.»

La autorizada voz de Mr. Ricord ha mediado en alguna de las sesiones de tan ilustrada corporación.

Sin embargo, los diversos problemas que vamos á indicar, y de los que tanto se ha discutido, han quedado sin resolver.

Ménos autorizados nosotros que aquellos ilustres profesores, tampoco podemos hacer afirmaciones, á lo ménos por hoy. Tal vez los hagamos algun día si los médicos que envían sus enfermos, y estos, nos ayudan suministrando los datos que son necesarios.

D. Nicolás Sanchez de las Matas, que desempeñó la dirección de estas aguas 30 años, en su Memoria impresa en 1867, pág. 71, dice: «Desde muy antiguo se usaron estas aguas contra semejante género de dolencias, y lejos de haber decaído su prestigio, ha dado ocasión á prevenciones que muchos todavía respetan, á dichos vulgares que hoy se recuerdan, y por fin, á que estén tan arraigadas ciertas rutinas sobre el modo de usar las aguas, aun por parte de los que abrigan la más leve sospecha de padecer dicha dolencia, que no obstante todos los consejos, hasta para muy diversos casos se recomiendan y observan. Estas rutinas son comunmente perjudiciales; pero en medio de abusos y falsas creencias, resulta la tradición acerca de la eficacia de estas aguas contra dichas enfermedades.»

Pero es preciso, en nuestro modo de ver, valerse de un lenguaje claro en las ciencias, y estamos en el caso de hacer algunas consideraciones acerca de las enfermedades venéreas:

Se distinguen primeramente en *virulentas* y *no virulentas*.

La virulenta es la verdadera sífilis, y su origen el *chancro*.

Mucho se ha progresado en estos últimos tiempos en el estudio de esta especialidad, á la que se han dedicado profesores de gran talento. Pero todavía deja algo que desear, y difíciles é importantes problemas hay que resolver.

Los sifiliógrafos están divididos en dos campos. *Identistas*, *no identistas*; *dualistas* y *unicistas* (1). Los unos

(1) Los partidos no existen solo en política. Armand Despres. Tratado de la sífilis, pág. 163.



no admiten más que un virus, los otros dividen en *chancro simple* y *chancro infectante*. Y hay también *trinitis* que con Mr. Rollet admiten *chancro mixto* ó *chancro Mulet*, es decir, la union de los dos chancros.

Otros dividen en *benigna* y *maligna*, division que no parece muy científica, pero que es muy práctica, no solo en la sífilis, sino en las fiebres y en las epidemias, que se presentan algunas con un sello tal de gravedad, que el médico vé la impotencia de los recursos del arte en muchos casos. Diday admite sífilis *débil* y *fuerte*; Bazin la sífilis comun y la maligna precoz.

Y ¿qué es la sífilis? ¿Cuál es su naturaleza? ¿El análisis químico y el microscopio nos suministran signos diferenciales con el pus ordinario? En un enfermo de *chancro* indurado nos dió reaccion ácida el papel reactivo, y en otro blando no nos dió (1). Esperamos que los estudios histológicos ilustrarán mucho el diagnóstico de la sífilis. Salisbury opina que es un parásito que le califica de un *champignon*, hongo.

Virchow en su tratado de Patología celular dice: «En la discrasia sífilítica la sangre contiene una sustancia virulenta. Este virus no puede estar de una manera durable en la sangre; debe su presencia en este líquido á algunos focos localizados en ciertos puntos, focos que incessantemente producen nuevas cantidades de sustancias virulentas que se mezclan con la sangre.»

La sífilis es, segun algunos autores, una enfermedad específica trasmisible por contacto ó por herencia, caracterizada por su lento desarrollo, progresivo y con períodos marcados, que se inicia por *chancro*, afecta á las glándulas, á la piel y á las mucosas, y se estiende á los tegidos fibrosos, musculares y huesosos, es *morbus totius substantiae*. Es el verdadero proteo patológico, y no hay tegido, órgano ni aparato que se pueda considerar libre de este mal (2).

M. Bazin, en sus lecciones sobre la sífilis y sífilides, define, ó mejor dicho describe, diciendo:

«La sífilis es una enfermedad constitucional, contagiosa, inoculable, esencialmente hereditaria, continúa é intermitente, de duracion ordinariamente larga, y que marcha de la periferia hácia el centro; de la piel á las vísceras, trasladándose por resolucion en una parte, úlceras en otra, y sobre todo en los sistemas anatómicos por dos productos morbosos, *el goma* y *el elemento fibro-plástico*.»

El mismo autor considera á la sífilis como unidad patológica, y la estudia bajo el punto de vista histórico, nosográfico, etiológico, semeiótico y terapéutico.

«La sífilis es una de las grandes fuentes de las afecciones de la piel, así como lo es de lesiones graves de las membranas mucosas, del iris, de los huesos, de las vísceras y del líquido sanguíneo» (3).

Pero dejándonos de la naturaleza é indole de la sífilis, lo que nos parece útil para nuestro objeto es la division en períodos.

La más aceptada entre los sífilígrafos es:

1.º *Accidente primitivo* ó *chancro*: resultado inmediato del contagio.

2.º *Accidentes secundarios*: producto de la infeccion constitucional con manifestaciones á la piel, membranas mucosas y sus anexas.

3.º *Accidentes terciarios*; alteraciones de tejidos fibrosos, huesosos y musculares: los *gomas*.

Admiten otros el 4.º, *accidentes cuaternarios*: que constituyen las cáries ó necrosis de los huesos, las afecciones de órganos interiores, caquexia y la fiebre.

Hay también quien divide:

1.º Período de incubacion.

(1) Los dos eran médicos.

(2) Véase el Tratado de las metamorfosis de la sífilis, por Mr. Ibaren.

(3) Dermatología general por el Dr. Olavide, discurso preliminar, pág. 69. Este tratado y sus láminas nos han servido de guia en el diagnóstico y clasificacion de las dermatosis.

2.º De erupcion local ó accidente primitivo.

3.º De erupcion general ó accidentes secundarios.

4.º De producciones gomosas ó accidentes terciarios.

Armand Després, en su Tratado teórico y práctico de la sífilis, pág. 490 y siguiente, divide la sífilis constitucional en *normal*, *anormal* y *modificada*.

Sífilis modificada por el reumatismo.

— — por el herpetismo.

— — por el escrofulismo.

— — por el escorbuto.

— — por la tuberculosis.

— — por la adenia.

— — por el alcoholismo.

— — por el clima.

Se observan, en efecto, modificaciones, ó mejor dicho, complicaciones de la sífilis con otras enfermedades diatélicas, que dificultan el diagnóstico y el tratamiento.

Antes de entrar en el fondo de la cuestion sobre si las aguas de Archena curan ó no la sífilis, es preciso preguntar:

#### ¿Se cura la sífilis?

Contestarán algunos: la sífilis nó; pero sus manifestaciones sí.

Por curacion se entiende la cesacion definitiva de la enfermedad, y no la desaparicion de tal ó cual manifestacion.

Los sífilígrafos están discordes en esta cuestion, y carecemos de bastante experiencia para decidrnos por ninguna de las dos.

La índole más ó ménos maligna del virus; las condiciones del enfermo; el acudir oportunamente al tratamiento; la constancia en medicarse, y el régimen higiénico, influyen poderosamente en el resultado.

No puede negarse que se ven sífilíticos al parecer curados completamente. Pero también se ven casos, que después de pasar diez ó más años con buena salud, se presentan manifestaciones, bien dolores, bien erupciones, que indican la existencia de la enfermedad en lo que se llama *estado latente*.

#### ¿Es conveniente que los enfermos hagan uso de medicamentos simultáneamente con las aguas minerales?

Son de esta opinion varios sífilígrafos extranjeros, y aun algunos españoles, con quienes hemos hablado sobre este particular.

Mr. Lanceraux en su Tratado histórico y práctico de la sífilis, pág. 572, dice: «Las numerosas observaciones referidas por MM. Dassier, Pegot, Despine y otros varios, ponen fuera de duda que las aguas minerales producen buenos resultados cuando se propinan combinadas con las preparaciones del mercurio é iodo.»

Mr. Rotureau, en su obra de las aguas minerales de Europa, dice «que los médicos envían sus enfermos á las aguas sulfurosas ó sulfuradas para asegurarse de la existencia latente de la sífilis constitucional ó para tolerar mejor los medicamentos, teniendo por objeto el que sirvan de un medio auxiliar.»

«Las aguas minerales se asocian de una manera feliz á los demás medios de la terapéutica, como sucede con las preparaciones mercuriales en las afecciones sífilíticas (1).»

D. Juan Alix, médico-director de estas aguas, en una bien escrita Memoria, impresa en 1818, pag. 65, dice: «los diversos afectos que constituyen la *lué venerea*, siendo los siguientes los que se han dejado ver en el establecimiento de los baños de Archena, divididos en tres especies:

1.ª «Blenorragia, úlceras en los órganos genitales, infartos escirrosos en los testículos, úlceras en la boca, blenorrea, inflamaciones testiculares y bubones.»

(1) Traité d'hygiène thérapeutique par J. Rives, pág. 509.



2.ª «Dolores sífilíticos muy antiguos, fiebre lenta y úlceras inveteradas, carcinomatosas ó cariosas en la cámara posterior de la boca, órganos adyacentes ú otras partes.»

Por punto general, en todo este género son absolutamente inútiles los baños, y cualquiera otro uso que pueda hacerse del agua mineral, *si no se ataca el virus sífilítico con los remedios específicos*, de manera que en todos los casos favorables que se noten en las relaciones respectivas, haya precedido el uso de los mercuriales. Y más adelante añade: particularmente los osteócopos, las erupciones y aun las úlceras experimentan notables beneficios, con tal que antes ó *simultáneamente se haya hecho y haga el uso debido del mercurio y otros remedios, guardando las debidas consideraciones al estado de cada enfermo.*»

«Dieta correspondiente, rob leñoso con leche y sublimado corrosivo ó sin esta preparacion, segun las circunstancias, ligeras unturas mercuriales cada dos dias, cocimiento amargo y aromático y ópio; tales son los remedios que suelo alternar en todo ó en parte para simplificar los tratamientos.»

Pudiéramos citar otros varios autores, y entre ellos el justamente reputado médico-director ó inspector de Aguas Buenas, M. Pidoux, que aconseja el uso de los medicamentos juntamente con las aguas minerales.

Vamos á referir un caso de nuestra práctica.

N. N., de 24 años de edad, temperamento nervioso con idiosincrasia gastro-hepática, delgado y color pálido-amarillento; á los 27 dias de un coito sospechoso notó una erosion en la mucosa prepucial, que diagnosticado de *chancro infectante*, fué tratado con la pomada de calomelanos laudanizada, lavando previamente con agua fenical; al interior tomó píldoras del proto-ioduro-hidrar-girico.

A los 18 dias de la aparicion del chancro se presentó el infarto de los gánglios inguinales; y una erupcion en toda la region del pubis que le producía un picor insoportable, y daba pus, segun relacion del paciente.

Desapareció en ocho dias con lociones y pomadas calmantes.

Esto era á mediados de Agosto.

En el mes de Setiembre comenzaron á presentarse los *accidentes secundarios*, úlceras en la garganta y costras diseminadas por todo su cuerpo.

El 28 de Setiembre se presentó en los baños á mi consulta.

Tenia una sífilide papulosa perfectamente caracterizada por toda la piel, unas cuantas agrupadas en la region frontal y en las palmas de las manos; úlceras en los pilares anteriores del velo del paladar, escavadas y de color gris, que no dejaban duda en el diagnóstico.

Le prescribí baños generales á 36° C.º y 20 minutos de duracion; y agua en bebida, principiando por dos vasos al dia.

Al tercer baño el enfermo se sentia peor: las úlceras de la garganta se habian exacerbado; el apetito disminuido, y el abatimiento era notable.

Suspendió los baños cuando tomó el 7.º, y las úlceras de la garganta cedieron á los gargarismos emolientes y de clorato de potasa.

Decidia el enfermo marchar á su casa.

Le aconsejé que suspendiera los baños por algunos dias, pero para volver á tomar baños generales y de vapor, haciendo á la vez uso de preparaciones farmacológicas.

Se decidió á seguir mi consejo, y se le propinó la siguiente fórmula:

Jarabe de cuisinier. . . . . 500 gramos.

Ioduro potásico. . . . . 15 id.

Bi-ioduro-mercúrico. . . . . 50 centigramos.

Mézclese para tomar una cucharada por la mañana y otra por la tarde en medio vaso de agua mineral.

A los 11 dias de este plan, el enfermo habia mejorado cicatrizando las úlceras de la garganta. Tomó nueve baños ge-

nerales á 32° y 5 de vapor en dias alternos: la sífilide fué desapareciendo, el apetito renació, y marchó en estado satisfactorio.

(Se continuará.)

## PRENSA MEDICA.

### Estado de la pupila durante la anestesia clorofórmica y clorálica.

En la práctica de operaciones largas y minuciosas, se vé con frecuencia obligado el cirujano á mantener á los enfermos, por espacio de algunas horas, en una inmovilidad absoluta, y no hay duda ninguna de que en estos casos aumentan de una manera notable los peligros inherentes á la cloroformizacion. Sería, pues, una ventaja no despreciable, el conocer un sistema que, aparte de los quejidos y de los movimientos del enfermo, indicara de una manera clara el estado de la sensibilidad en cada uno de los momentos de la operacion. Y este síntoma de tan grande importancia parece haber sido descubierto por MM. Budin y Coyne, segun lo que leemos en los periódicos extranjeros.

Hace ya tiempo que varios autores habian observado el estado del iris durante la anestesia clorofórmica; mas el resultado de sus observaciones difiere totalmente, pues mientras Jungken y Gubler creen que la pupila está dilatada, Perrin es de opinion que presenta cierto número de variaciones mientras dura el período de excitacion, pero que se contrae tan pronto como se ha obtenido la anestesia completa y permanece contraído todo el tiempo que dura este período. Esto mismo sostienen los profesores arriba citados.

El modo como se administra el cloroformo es una circunstancia que no debe olvidarse: Budin y Coyne hacen uso, como la mayor parte de los cirujanos, de una compresa ó de un pañuelo, colocada á cierta distancia de la boca, á fin de que el aire pueda penetrar libremente y se evite la asfixia.

Sabido es que el enfermo pasa por diferentes períodos, en todos los cuales podemos apreciar su sensibilidad. Al cabo de algunos minutos de inhalacion clorofórmica, el paciente se mueve, se agita y es preciso sujetarle, durante este período de excitacion más ó menos tiempo, y revelándose al exterior con intensidad variable; algunas veces es tan corto, que pasa desapercibido y aún en ocasiones falta por completo.

La pupila al principio permanece sensible á la luz; pero bien pronto se hace perezosa, para más tarde dejar de impresionarse por este excitante, y á medida que esto sucede, se ensancha progresivamente hasta llegar algunas veces á un grado de dilatacion verdaderamente extraordinario. Ese fenómeno es siempre más pronunciado en los perros que en el hombre, en el que es constante sin embargo, y la dilatacion dura todo el tiempo que dura el período de excitacion.

Si se continúa administrando el cloroformo, sobreviene el sueño; el enfermo no habla más que cuando se le interroga; pero si se comienza la operacion ó si se le pincha con fuerza, se agita, gime y lucha con violencia todo el tiempo que dura aquella. A pesar de esto, al despertar dice que no ha sentido nada y pregunta con admiracion si la operacion se ha terminado, lo cual prueba que no recuerda nada de lo acontecido y que no ha tenido conciencia del dolor.

Si dejando quieto al enfermo se prolongan las inhalaciones clorofórmicas, se obtiene al cabo de algunos minutos la anestesia quirúrgica propiamente dicha, caracterizada por la abolicion de la inteligencia, la pérdida de la sensibilidad general, la resolucion muscular, la amplitud y poca frecuencia del pulso, la palidez del rostro y la tranquilidad del sueño, que á veces va acompa-

ñado de n  
presenta  
la anest  
contrario

Mientr  
dificacion  
do de exc  
estaba co  
gresivam  
cion; pe  
se dá pr  
algunas v  
el contra  
anestésic  
cion pupi  
principia  
dad y sin  
observan  
menos qu

1.º U  
manece e  
citaciones

2.º U  
variable s  
tos á la ob

Por con  
forzarnos  
pupilas, c  
pequeñas  
reaparece  
vimientos  
No es r  
vómitos a  
tos varian  
sentan.

Si es al  
contraidas  
se relajan  
reaparece  
te recobra

Si la an  
están cont  
comenzar  
y se encie  
nocimient

Si sobre  
dilatan las  
algunos r  
cloroformo

lidad se m  
Por fin,  
haya term

Idéntico  
mito por  
fina en pe

Tambie  
provocada  
parado de  
anestesia

cloral intr  
menos pup  
tesiadose  
notar; mie

traida é in  
cloral la al  
á un punt

Los doc  
guientes c  
Si en los

del clora  
tas, se obs  
1.º Si l  
é inmóvil



ñado de ronquidos. Se vé, pues, que este segundo período presenta dos tiempos bastante diferentes: en el primero, la anestesia es aún incompleta, y en el segundo, por el contrario, la anestesia es total ó completa.

Mientras dura el primero, las pupilas presentan las modificaciones siguientes: á medida que desaparece el período de excitación, la pupila, que era insensible á la luz y estaba considerablemente dilatada, se contrae lenta y progresivamente, siendo cada vez más marcada esta contracción; pero si mientras esto ocurre se pincha al enfermo ó se dá principio á la operación, la pupila se relaja y llega algunas veces hasta un grado máximo de dilatación. Por el contrario, si se continúa la administración del agente anestésico, se vé que persiste y se marca más la contracción pupilar, y entonces se puede pinchar al enfermo ó principiar la operación, sin que dé muestras de sensibilidad y sin que la pupila se altere en lo más mínimo. Se observan, pues, en este período de la anestesia, dos fenómenos que están íntimamente relacionados entre sí:

1.º Una *inmovilidad* de la abertura pupilar, que permanece en el mismo estado, cualesquiera que sean las excitaciones á que se someta al enfermo.

2.º Un *estado de contracción* ó de atresia de la pupila, variable según los individuos y la clase de animales sujetos á la observación, y que es muy notable en los perros.

Por consiguiente, en ciertas operaciones debemos esforzarnos en conservar este estado de contracción de las pupilas, continuando la administración del cloroformo á pequeñas dosis, pues si se deja dilatar esa abertura, se vé reaparecer la sensibilidad, y bien lo dán á conocer los movimientos y los gemidos.

No es raro observar durante la anestesia clorofórmica, vómitos acompañados de violentos esfuerzos, y sus efectos varían según el período de la anestesia en que se presentan.

Si es al principio, cuando las pupilas están todavía poco contraídas, la cara se colora, se inyectan las conjuntivas y se relajan las pupilas, al mismo tiempo que la sensibilidad reaparece por completo, y aun en ciertos casos, el paciente recobra el conocimiento.

Si la anestesia está más adelantada, y hace ya tiempo que están contraídas las pupilas y se presentan los vómitos al comenzar la operación, bien pronto se dilatan las pupilas y se enciende el rostro, pero el enfermo no recobra el conocimiento.

Si sobrevienen en el curso de la operación, todavía se dilatan las pupilas y reaparece la sensibilidad, y con ella algunos movimientos, pero basta aumentar la dosis de cloroformo para que la contracción pupilar y la insensibilidad se manifiesten de nuevo.

Por fin, si los vómitos no se presentan hasta que se haya terminado la operación, la pupila se dilata y los enfermos despiertan al instante.

Idénticos resultados se han obtenido provocando el vómito por medio de inyecciones hipodérmicas de apomorfina en perros anestesiados de antemano.

También se han hecho observaciones sobre la anestesia provocada por inyecciones intra-venosas de cloral, y comparado después los efectos de estas dos sustancias. La anestesia era incompleta ó completa, según la dosis de cloral introducida en el torrente circulatorio, y los fenómenos pupilares observados, en nada diferían de los anestesiados con el cloroformo. Solo una diferencia se pudo notar; mientras que con este agente, la pupila, si bien contraída é inmóvil, nunca llegó á ser puntiforme, con el cloral la abertura pupilar se hace imperceptible y semeja á un punto, quedando además inmóvil.

Los doctores Badin y Coyne sientan, al terminar, las siguientes conclusiones:

Si en los sujetos sometidos á la acción del cloroformo ó del cloral se emplean excitaciones más ó menos violentas, se observa:

1.º Si la anestesia es total, la pupila que está contraída é inmóvil permanece en el mismo estado.

2.º Si la anestesia es incompleta, se dilatan las pupilas y el paciente se agita, y algunas veces grita y gime.

3.º Si sobrevienen vómitos, la pupila se dilata bajo el influjo de los esfuerzos que acompañan á ese fenómeno, y al mismo tiempo la sensibilidad reaparece de una manera más ó menos completa.

Existe, pues, una relación entre la insensibilidad absoluta del sujeto y la contracción con inmovilidad de la pupila; y entre el retorno de la sensibilidad y la dilatación con movilidad del orificio pupilar.

#### Inyecciones hipodérmicas de quinina para la curación de las intermitentes.

El Dr. Frederick Lente, de Nueva-York, dice que desde hace dos años está ensayando este método, y que procura á la vez vencer algunas de las dificultades inherentes á su práctica.

Cree que el Dr. Chassaud, de Esmirna, fué el primero que lo usó allá por los años de 1861 ó 1862, pero que no se hizo por entonces gran caso de este medio, á pesar de los ciento cincuenta casos de curación que dicho profesor refirió y en los que bastó una sola inyección de dicha sustancia para evitar las accesiones.

Sin embargo, no debemos ocultar á nuestros lectores los accidentes que dicho método suele ocasionar: tales son la inflamación circunscrita, los abscesos, las escaras, y lo que es más grave que todo esto, el tétanos.

El Dr. Lente atribuye estos accidentes á la vária composición de las soluciones que se emplean, y después de numerosas investigaciones ha adoptado la fórmula siguiente:

Bisulfato de quinina. . . . .	46
Acido sulfúrico diluido. . . . .	6
Agua comun. . . . .	30
Acido félico. . . . .	0,50

De ella ha hecho uso en más de ciento cincuenta casos, sin que haya tenido que lamentar serios trastornos. Solo en uno se presentó una inflamación celular difusa del brazo, que cedió lentamente á las aplicaciones de agua fría, y en otro, la anestesia de la parte que fué seguida de la gangrena de una pequeña porción de tejido celular.

Es condición indispensable el servirse de una aguja de oro y no de una aguja simplemente dorada, y el émbolo debe engrasarse antes de emplearlo, pues la disolución que se usa le reseca mucho.

La inyección debe hacerse sin titubear, y el mejor momento para ello, es el más próximo al paroxismo, ó aun durante el mismo acceso.

En los casos benignos, la dosis máxima es de 10 ó 12 centigramos, mientras que en los malignos puede llegar hasta 50.

Si el individuo no se aparta del foco de infección, es necesario repetir durante algún tiempo esta dosis, cada catorce días y á veces cada ocho ó cada seis.

Este método solo nos parece preferible al ordinario de la administración por la boca ó por el recto, cuando la excitación de estas vísceras sea tal, que no puedan tolerar el medicamento, y los síntomas que se presenten sean tan alarmantes que no podamos perder un solo momento si hemos de salvar la vida del paciente.

## PARTE OFICIAL.

### REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

Sesión literaria del día 11 de Febrero de 1875.

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, y después de darse cuenta de las comunicaciones y obras recibidas, el señor presidente concedió la palabra al Sr. Rubio (don



Federico) para hacer una comunicacion á la Academia.

Versó esta sobre los medios de curacion radical de las hernias, llamando la atencion el Sr. Rubio acerca de un procedimiento recién propuesto y ensayado por un profesor español.

Reseñó ligeramente los diversos recursos á que habia hasta ahora apelado el arte, y que sucesivamente se han ido abandonando, hasta el punto de no haberse vuelto á ensayar ninguno en los últimos años, al ménos segun resulta del exámen de los periódicos de medicina de diversos países.

Indicó, sin embargo, el procedimiento de un profesor inglés que consiste en introducir una aguja especial, inventada por él, dentro del anillo inguinal y practicar una sutura; pero manifestó que el mismo autor le habia confesado que algun enfermo se le habia muerto, y otros no habian conseguido la curacion.

Pasó luego á tratar del procedimiento del Sr. Egea, el cual desde el principio habia cautivado su atencion pareciéndole muy racional; y habia efectivamente obtenido la sancion de la experiencia, puesto que en tres años se han practicado hasta 16 operaciones, todas con éxito feliz. Se abstuvo, á pesar de todo, de describirle, por ser ya conocido mediante los periódicos, y se limitó á proponer que se nombre una comision que estudie este punto y dé un dictámen acerca de él.

El señor presidente manifestó que la proposicion del Sr. Rubio pasaria á la seccion de Cirujia.

Continuándose luego la discusion sobre la albuminuria en los niños usó de la palabra

El Sr. CALVO: manifestó que ya sobre este punto habia discutido anteriormente la Academia, deduciéndose entonces que esta enfermedad no es tan frecuente en España como en otros países; lo cual, en efecto, estaba conforme con las observaciones que habia podido hacer, siendo lo cierto que las enfermedades de los riñones son relativamente raras en nuestros climas.

Se ocupó en el programa del Sr. San Martín, indicando que era oscuro, y no podia ménos de serlo, respecto de la patogenesia. Examinó luego lo que habia dicho este señor académico acerca de la anatomía del riñon, siguiendo principalmente las descripciones de Kolliker, sin aclarar por eso la cuestion de por qué el riñon segrega orina, y ménos de por qué deja pasar la albúmina. Recordó la autonomia de las funciones, en virtud de la cual no son estas resultados necesarios de la estructura anatómica, apoyando tal doctrina en varios ejemplos. Habló tambien de la discordancia entre Ruischio y Malpigio respecto de la secrecion urinaria, y espuso algunas de las teorías que sobre esta funcion se han presentado, calificándolas de más ilusorias que positivas. De todo concluyó la necesidad de confesar que no se sabe en qué consiste el acto secretorio de la orina, y, por consiguiente, ménos se puede conocer la causa de la presencia de la albúmina en este líquido.

Ocupándose despues en la nosologia expuesta por el señor San Martín, dijo que si la albuminuria debia desaparecer como entidad patológica, habrian de correr la misma suerte otras muchas enfermedades, como la amaurosis, la apoplejía, el histerismo, etc. Sostuvo que debe conservarse el nombre de albuminuria para muchos estados, en que la escrescion de la albúmina es el carácter dominante.

Pasó entónces á la cuestion patogenésica, empezando por esponer algunos datos históricos. Recordó que hace poco más de un cuarto de siglo que se inició el estudio de la albuminuria con las publicaciones del Dr. Brigt, á las cuales solo habian precedido indicaciones poco acentuadas desde fines del siglo anterior. Nombró á Martin Solon, Rayer y otros, y antes de enumerar algunos de los estados patológicos en que existe la escrescion de albúmina, insistió en la necesidad de proceder con grande rigor al tratar de comprobar químicamente la presencia de esta sustancia en la orina. Añadió que no basta, respecto de

este punto, el análisis cualitativa, necesitándose tambien la cuantitativa.

Hizo luego una ligera indicacion de dichos estados patológicos, fijándose especialmente en la escarlatina.

Citó las teorías que esplican la albuminuria durante la preñez y despues del parto, demostrando que no son satisfactorias.

Respecto de la albuminuria en los niños, dependiente ó nó de la escarlatina, refirió varios casos; pero al tratar de esplicarlos, confesó tropezar con dificultades insuperables.

Tratando del papel de la albúmina en la economia, dijo que es el agente más necesario para la nutricion, el que ménos se quema, el que no se desprende por la piel, y sin embargo va á eliminarse por el riñon á causa á veces de alteraciones funcionales del tegumento esterno; de todas suertes insistió en que ninguna teoría es capaz de dar razon de la enfermedad de que se trata.

Resumiendo el Sr. Calvo asentó:

1.º Que la anatomía no da más que la condicion material del organismo y no basta por sí sola para esplicar sus funciones.

2.º Que ignorándose aun la teoría de las secreciones, es inútil buscar la patogenesia de la albuminuria en el estudio fisiológico del organismo.

3.º Que la terapéutica tiene que valerse de medios empíricos para el tratamiento de esta enfermedad.

Con lo cual, y habiendo pasado la hora de reglamento, se levantó la sesion.

*El Secretario,*

MATIAS NIETO SERRANO.

## MONTE-PIO FACULTATIVO.

JUNTA DELEGADA DE MADRID.

En cumplimiento de lo dispuesto por la Junta directiva con fecha 11 del actual, la Junta general de este distrito se reúne el domingo 28, á la una de la tarde, en el local del Monte-pío facultativo, calle de Sevilla núm. 14, cuarto principal, para proceder á la eleccion de los cargos de tesorero y secretario y los dos vocales más antiguos que corresponde verificar con arreglo á lo dispuesto en el art. 128 del Reglamento y á la renovacion de los Sres. Apoderados y suplentes que corresponde salir.

Lo que se publica para conocimiento de los socios á fin de que se sirvan concurrir.

Madrid 24 de Febrero de 1875.—El Presidente, Bernardo Martín Sacristan.—El Secretario, Antonio Ruiz de Salces.

### SECRETARIA GENERAL.

#### ANUNCIO DE PENSION.

Doña Ana Barrio, viuda del socio D. Segundo Sanchez, solicita la pension de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaria general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 16 de Febrero de 1875.—El secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (2)

#### ANUNCIO DE ADMISION.

D. José Font y Martí, profesor de farmacia, residente en esta corte, solicita ingresar en el Monte-pío facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad, á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaria general, calle de Sevilla, núm. 14, piso principal.

Madrid 18 de Febrero de 1875.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (2)



## VARIEDADES.

DEL INFLUJO DE LOS ASTROS EN LAS ENFERMEDADES  
por J. B. Ullersperger.

(Continuación.)

En la docta Italia, el influjo de los astros tuvo mucha importancia, no solo en la producción de los males, sino también en la curación, para la elección y la aplicación de los remedios. Azali da de ello testimonio, según dejamos ya antes consignado; y para añadir otra autoridad, citaremos aquí las siguientes frases de Marsilio Ficino Florentino (1): «Es manifiesto que entre la ánima del mundo y su cuerpo están los cuatro elementos contenidos en la virtud del propio espíritu (a). Mas por este nuestro espíritu podemos deducir... que los elementos tienen sus modos, según los cuales, puede nuestro espíritu (b) tomar mucho del espíritu y de la vida del mundo. Y deducir cuáles planetas procrean el espíritu y lo renuevan, y qué cosas pertenecen determinadamente á tal planeta!... Existe en nosotros una virtud natural, y la vital, y la animal... En los signos deben ser observadas las excelencias de los planetas, para proceder al uso de las medicinas... Jamblico y Juliano, no solo afirman que en el sol existen todas las virtudes de los cuerpos celestes, sino también todos los espíritus: el nuestro está en contacto con el espíritu del mundo, sirviéndole de intermedio los rayos del sol...» (c).

El napolitano José Mosca—«degli influssi celesti e della loro potenza ed effetti»—dice: «Non ci è cosa tanta fra gli uomini combattuto quanto l'esistenza e potenza di colesti influssi. Alcuni gli ammenttono e diffondono á spada tratta, ed attribuiscono loro tutti gli effetti di corpi sublunari... altri gli negano á tutto lor potere» (d).

Fué general en aquella época, y durante el período de que tratamos, que todos á una voz proclamaron el influjo de los astros en las enfermedades humanas; así, abundan observaciones en su comprobación hechas en todas las

(1) *Marsilii Ficini Florentini liber de vita coelitus comparanda, compositus ab eo inter commentaria ejusdem in Platonem. Editio Aldina. Venet. 1516—8.º—p. 151.*

(a) ¿Corpóreo?—T.

(b) Espíritu corpóreo, impulso vital, soplo de vida.—T.

(c) Aunque también aquí hemos traducido las citas latinas del autor, permítasenos copiar el extracto original: «*Inter animam mundi et corpus ejus manifestum est spiritus ejus, cujus virtute sunt quatuor elementa. Nos vero per spiritum nostrum hunc possumus haurire... elementa autem habent modos, quibus spiritus noster haurire plurimum potest de spiritu vitæque mundi. Et qui planetæ spiritum procreant atque recreant et qualia at unumque planetam pertinent... Virtus naturalis, vitalis et animalis in nobis... Dignitates planetarum in signis ad usum medicinarum observanda!... In sole certè omnes coelestium virtutes non solum Jamblichus, Julianus, sed omnes affirmant, spiritus noster haurit mundi spiritum per radios solis... Debe tenerse en cuenta, para comprender esta cita, la doctrina física y astronómica de aquel tiempo. Marsilio Ficino, que tuvo el empeño de demostrar la inmortalidad del alma, y que el platonismo sirviese de apoyo á la religión cristiana, admitía, como otros en su tiempo, un espíritu corpóreo, no elemental, sino celeste y superior á los elementos comunes, en relación con el espíritu corpóreo del hombre influido, con los astros, por el del gran mundo. El Jamblico citado fué el pitagórico, discípulo de Porfirio. Juliano fué el apóstata, sobrino del emperador Constantino, y emperador también en el siglo iv.*

Sobre la teoría del alma ó espíritu del mundo, y del espíritu corpóreo del hombre, el *Ev óppón* ó *impetum faciens* que impulsa la vida de éste, etc., y demás explicaciones que han precedido al moderno vitalismo, nada hay tan instructivo como lo escrito por nuestro Piquer en la ilustración al aforismo 4.º, sec. 1.ª del libro de los pronósticos de Hip. tomo I, pág. 19 y sig., edic. 3.ª (Explicación del *quid divinum*).—T.

(d) Mosca, dice el autor, escribe acerca «de los influjos celestes y de su poder y efectos.»—«Nada hay cuya importancia haya sido tan combatida como la existencia y poder de los influjos del cielo. Algunos los admiten y con todo empeño los defienden, atribuyéndoles todo lo que se efectúa en los cuerpos sublunares... otros les han negado todo poder sobre los mismos.»—T.

regiones. José Mosca (1) cita los padecimientos siguientes: «Oftalmía—gravezza di capo, svanimento e vertigine, suono negl' orecchi e gravezza di udito, corizza, emorragia del naso—angina ed infiammazione di gola—ugula rilasiata, pleuresia, peripneumonia, dolor laterale, tosse e raucedine—rheuma, asma umido e secco, empyema, tísica, colica, flusso di corpo, idropisia secca ó timpanitide, diabete, rhumatismo, artritide é podagra, smagrimento, ingrassamento, morviglione, vajuolo, risipola, dolori e convulsioni.» (a) De todos estos casos da una prolija exposición en que las verdades están mezcladas con hipótesis; sin embargo, como las observaciones son estensas, y productos de una nada esteril experiencia, son muy dignas de ser leídas y comparadas, y de combinarse con estudios más adelantados de otros autores.

Ramazzini cuenta que un gran número de personas atacadas de la fiebre endémica que reinó en toda la Italia en el año 1693, habían muerto (21 de Enero) bajo el influjo de un eclipse de luna. En el año 1654, muchísimas personas se encerraban en sus habitaciones, queriendo librarse del influjo pernicioso del sol en el mes de Agosto, y del eclipse de este astro. Era tal y tan general la consternación, que no hubo suficientes sacerdotes para acudir á recibir las confesiones de los temerosos y asustados.

Valisneri refiere que él mismo, hallándose convaleciendo de una larga enfermedad, sintió una debilidad particular y temblores durante el eclipse de sol de 12 de Mayo de 1706. Se dice que Bacon cayó en un desmayo durante un eclipse de luna, del cual salió cuando volvió á ser iluminado el astro. Mauricio Hoffman vió una jóven epiléptica, cuyo vientre se entumecía en la creciente de la luna, y se disminuía en el período de la menguante. Mead cita un infante que era atacado de convulsiones en el momento de la oposición de la luna, y Meunret anota la observación de una epilepsia, cuyos ataques volvían con la plenitud de la luna. En fin, Tyson ha escrito: «solo me falta ahora advertir que hay ciertos furors en los maniacos, que se reproducen con la vuelta de la luna.» Tampoco los animales están exentos del influjo de los astros, según refiere J. T. de Macedo Pinto (2), en un caso de oftalmía periódica de un caballo (cavallo lunático). «Esta molestia ataca ó animal por accessos, que se repetem nas mudanças de lua mormente no quarto mingoante. Torna-se cada vez mais grave com á repetição dos accessos ate ocasionar á perda total da vista.» (b)

### PERÍODO QUINTO, Ó SEA DE NUEVA

#### RESTAURACION, Ó DE LA REFORMA.

Al aparecer este período, ya el juicio crítico tenía muy profundas raíces en el imperio de la medicina: el galenismo por sí sólo no podía bastar para el progreso de las ciencias médicas, ni satisfacer á las cuestiones que en todas partes se promovían; tantas eran, que el divino Vallés, el esforzado y docto defensor del galenismo, no pudo dominarlas. En estas disputas fueron tomando parte los fermentistas, los partidarios de las acrimonias, de la iatroquímica y de la doctrina iatromecánica, los em-

(1) En el tratado «dell' aria e de morbi dall' aria dipendenti.» Tomo I, part. 2.ª dissert. II, pág. 67, Napoli, 1749—8.º—storia e cura di alcuni morbi di non gran valore, que giudicano dall' aria dipendenti.

(a) Es decir,—«oftalmía—pesadez de cabeza, desmayo y vahidos, zumbido de oídos y torpeza en la audición, coriza y hemorragia de nariz,—angina y inflamación de la garganta,—relajación de la úbula, pleuresia, peripneumonia, dolor de costado, tos y ronquera,—reuma, asma húmeda y seca, empiema, tisis, cólicos, flojedad de vientre, hidropesia seca ó timpanitis, diabetes, reumatismo, artritis y gota, demacración, engrasamiento, erupciones sarampionosas, viruelas, erisipela, dolores y convulsiones.»—T.

(2) Compendio de Veterinaria, ou curso de Zootria doméstica, vol. I, par. 3.ª, sec. 1.ª, cap. xvi, pág. 421. Coimbra, 1854,—8.º.

(b) «Esta molestia se presenta en el animal por accesos, que se repiten en las mudanzas de luna, mayormente en el cuarto menguante. Se vuelve cada vez más grave con la repetición de los accesos hasta ocasionar la pérdida total de la vista.»—T.



píricos racionalistas de los siglos XVII y XVIII, y entre estos el célebre Boerhaave, el docto comentador de este, y á la vez perito en el arte médico Van-Swieten, toda la escuela de Viena con sus inmortales ilustraciones, Maximiliano Stoll (1742-1785, digno representante de la doctrina de las crisis)—Eyeret, De-Haen y Quarin. La doctrina hipocrática había ya adquirido por todas partes nuevos, muy doctos y sabios adeptos, no sólo muy versados en las letras, sino ya célebres en el ejercicio feliz de la medicina clínica y práctica: hallamos en Francia á Rive-rio, Hollerio, Dureto, Ballonio, Quesnay, Senac, Lorry, Chirac; entre los ingleses, á Freind, Morton, Winthrisgham, Martin, Nihel (1741), Sydenham, Lister, Pringle; entre los holandeses, á Muschenbröek, Boerhaave, Swieten, Gorter, Van-Haen; entre los italianos, á Fracastor, Alpino, Baglivio, Bellini, Torti, Ramazzini; entre los alemanes, á Federico Hoffmann, Stahl, etc.; y además otros muchos, todos diestros y valientes defensores del hipocratismo, y que asimismo fueron sus restauradores en el pasado siglo, con tanto éxito por cierto, que restituyeron á la teoría reformada de los días críticos y de las crisis, la autoridad que había tenido en pasados tiempos. El juicio crítico que salió de tan bien manejadas plumas, y las sentencias elaboradas por tan ilustres pensadores, no pudieron amenguar el influjo de los astros ni afectar á la teoría de las crisis, antes bien la enmendaron y arreglaron por medio de las ciencias exactas, y seguramente la completaron con nuevas adquisiciones, v. gr. con la termometría del microcosmo (1) y de las partes del organismo humano, la sphigmografía, etc.; todo lo cual produjo grandes mejoras en el diagnóstico, en el pronóstico y en la terapéutica.

Copérnico, Ticho-Brahe y Keppler, habían dado nuevos impulsos al estudio de la astronomía, facilitando la comprensión y explicación de los principales cuerpos celestes.—Galileo había descubierto el peso del aire; un discípulo suyo había inventado el barómetro;—Newton había hecho estudios sobre la gravitación general, y de la luz;—Gregory inventó el telescopio, al cual dió nombre;—Frauenhofer construyó gigantescos refractores;—Galvani dió mayor extensión al estudio de los fenómenos eléctricos;—Volta compuso la columna galvánica, tan útil para la química, para la medicina práctica y experimental, y para las artes;—Priesley demostró la composición del aire;—Cavendish dió á conocer la generación del agua;—y los experimentos de Lavoisier, pusieron en claro la combustión respiratoria. En los primeros periodos históricos, la Medicina carecía de estos auxilios tan extraordinarios, y que podríamos llamar maravillosos: ahora, en los últimos periodos, en que al cabo se cuenta con todos los espresados auxilios, si preguntamos: «¿el influjo de los astros en las enfermedades, es tal como nos lo había descrito la historia de la Astrología médica?» sin género alguno de duda, habremos de contestar, que en todas las épocas científicas y literarias anteriores, ha sobresalido siempre la Astrología médica.—Como el objeto del presente tema de Astrología, no ha sido más que una amplia y fundamentada investigación de las influencias y acción de los astros sobre el hombre, tanto sano como enfermo, hemos debido seguir paso á paso los simultáneos progresos de la Astrología y de la Medicina, y poner así en claro los resultados de dicha investigación. Y en verdad, los más notables observadores de las diversas regiones de Europa confirman en esto, nuestro juicio. (Se continuará.)

Parte oficial correspondiente al mes de Diciembre, que los profesores de medicina del hospital Provincial elevarán á la excelentísima Diputación.

Excmo. Sr.: En los primeros días del mes de Diciembre llovió con alguna abundancia; pero después el tiempo

(1) Véase—T. J. MacLagan—Thermometrical observations in Edinburg medical Journal, January, 1868.

fué constantemente seco y la temperatura baja, observándose la de hielo muchas mañanas, y descendiendo el termómetro en algunas á 3°, 4°, 5° y 6° bajo 0. La atmósfera se mantuvo ordinariamente despejada, limpia de nubes y aún sin las nieblas tan comunes en el mes á que nos referimos. La presión atmosférica fué también varia, y la columna barométrica osciló entre 700 y 713 milímetros. Los vientos del S. y SO. acompañaron á las lluvias, y los del NE., N. y NE. dominaron en el resto del mes, siendo á veces muy recios los primeros: de modo, que la mayor parte del tiempo fué seco y frío, continuando, por tanto, la falta de humedad que vino experimentándose con pocas interrupciones en todo el año que ha terminado.

Las fiebres fueron las enfermedades más comunes entre las agudas, presentando generalmente el carácter catarral que dominó en los padecimientos observados en el mes de que se trata; así es, que se desarrollaron muchos catarras agudos, algunas flegmasias de los órganos respiratorios que también se complicaban con fenómenos catarrales, no desarrollándose los flogísticos con la intensidad propia de aquellas dolencias, habiendo de modificarse por lo mismo la medicación, en la cual se usaron con gran moderación las emisiones sanguíneas, siendo por lo común seguidas de los antimoniales y también de los vejigatorios aplicados en la circunferencia del pecho. Han sido raras las calenturas intermitentes, y continúan presentándose también en corto número las afecciones variolosas. Las enfermedades de índole reumática fueron tan comunes como las catarrales, presentándose muchos reumatismos articulares agudos con síntomas de notable intensidad, y que fueron de curso largo y rebelde á los auxilios terapéuticos más eficaces. No dejaron de observarse desórdenes notables en el sistema de la inervación, en el aparato digestivo y en las funciones del sexual en las salas de mujeres.

Las enfermedades crónicas, no sólo se presentaron con bastante frecuencia, sino que adquirieron todas mucha gravedad, particularmente las de los órganos de la respiración, entre los cuales aparecen en primer término las tisis y los catarras que fueron rebeldes á todos los medios de tratamiento, sin que dejaran de observarse también muchos reumatismos exasperados por la influencia estacional y lesiones orgánicas de las vísceras abdominales.

Entraron en las salas del departamento de hombres 394 enfermos; salieron con alta 229, y fallecieron 41: en las enfermerías de mujeres entraron 298; salieron 244, y murieron 37; y en las de niños entraron 4; se curaron 4, y no hubo fallecimiento alguno: resultando un total de 696 entrados, 477 altas y 78 defunciones.

Corresponden á las enfermedades agudas 301 entrados, 263 altas y 26 fallecimientos; y á las crónicas 365 entrados, 212 altas y 47 muertos.

La relación de estos con los entrados es de 11 por 100, proporcion no desfavorable si se atiende á lo riguroso de la estación que hemos atravesado.

Es cuanto tienen que poner en conocimiento de V. E. los profesores de medicina de este Hospital provincial.

Madrid 28 de Enero de 1875.

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

### Estado sanitario de Madrid.

En el transcurso de la última semana ha aumentado en proporción con las anteriores el número de enfermos ingresados en los Hospitales, así como los asistidos en la población. El carácter de los afectos reinantes no ha sufrido grandes modificaciones, y continúan los reumáticos y catarrales formando una considerable cifra en las estadísticas.

Las vicisitudes atmosféricas, tan frecuentes y variadas, han impreso en el curso de las enfermedades alguna tena-

cidad, pro-  
dose labo-  
agravando  
aunque d-  
enteritis o  
pleuresías  
mucosas y  
cimos nob

Los p-  
días de un  
desarrolla-  
dad de la  
producido  
á calmar  
gurarse q-  
carácter e-  
lados. Nu-  
asercion  
motivo pa-  
que nunc-  
lugar á se-

Bienve-  
primer n-  
pañola, q-  
colega la  
la socieda-  
cida.

Cuesti-  
las que e-  
vido, ó de  
cos que p-  
nes impo-  
la ciencia  
un párrafo  
tación pr-  
vayan á o-

Sigue  
directores  
Barramed  
D. Ramon  
bao D. A.

Más r-  
bieran es-  
país nota-  
ción del  
dos los S-  
Pazo y De  
Madrid y  
sus respo-  
clusivam-

Consu-  
de enfer-  
Valver le-

Obras  
Compendi-  
ve, cated-  
Aforismo-  
Ambas o-  
Aguilar,  
les la seg-  
suscritore-

Tribu-  
dico ofici-  
para nue-  
algun par-  
acudia al-  
tivas del  
20 de En-  
sección d-  
interés h-



observándose el ter-  
a atmós-  
impia de  
es á que  
en varia,  
milime-  
lluvias,  
del mes,  
o, que la  
ndo, por  
ntándose  
a termi-  
nes en-  
cter ca-  
los en el  
muchos  
os respi-  
enos ca-  
intensi-  
dificarse  
aron con  
lo por lo  
e los ve-  
ho. Han  
úan pre-  
es vario-  
eron tan  
hos reu-  
table in-  
de á los  
e obser-  
rvacion,  
al en las  
aron con  
s mucha  
la respi-  
nino las  
s medios  
tambien  
cia esta-  
nales.  
bres 594  
1: en las  
244, y  
aron 4,  
un total  
l entra-  
icas 365  
por 100,  
uroso de  
e V. E.  
cial.

cidad, prolongándose su duracion y retrasándose ó haciéndose laboriosos los fenómenos críticos en las agudas, y agravándose las crónicas con padecimientos molestos aunque de poca importancia. Las amigdalitis, gastritis y enteritis catarrales; las bronquitis de los pequeños tubos, pleuresías y las pleuro-neumonias; las fiebres gástricas, mucosas y tifoideas, continuaron en la proporcion que hicimos notar en nuestros anteriores estados.

Los periódicos políticos han hablado en estos últimos días de una epidemia de viruela hemorrágica que se ha desarrollado en el vecino pueblo de Leganés. La proximidad de la poblacion y la naturaleza del padecimiento, han producido la natural alarma, que por fortuna han venido á calmar informes fidedignos, segun los cuales puede asegurarse que la enfermedad no se ha presentado aún con carácter epidémico, contándose tan solo algunos casos aislados. Nuestros datos particulares confirman tambien esta asercion tranquilizadora, que no debe, sin embargo, ser motivo para que se descuiden las precauciones y medidas que nunca son supérfluas, y que no adoptadas pueden dar lugar á sensibles consecuencias.

## CRÓNICA.

**Bienvenida.** Con mucha complacencia hemos leído el primer número de los *Anales de la sociedad Ginecológica Española*, que ha comenzado á publicarse. Damos al nuevo colega la más cordial enhorabuena, y le deseamos, como á la sociedad de quien es órgano, una vida prolongada y lucida.

**Cuestiones importantes.** Así califica un periódico á las que en el seno de la Diputacion provincial han promovido, ó defendido al menos, los Sres. Arcas y Morcillo, médicos que pertenecen á la referida corporacion. Esas cuestiones importantes que se dicen relacionadas con el progreso de la ciencia, son las mismas á que se hace ligera referencia en un párrafo de nuestra *Revista*: si ha de regalar ó no la Diputacion provincial un cadáver cada día al Dr. Velasco... No vayan á creer otra cosa los lectores.

**Signe el movimiento.** Han sido nombrados médicos directores de visita de naves de los puertos de Sanlúcar de Barrameda y Vivero respectivamente, D. Antonio Araiz y D. Ramon Fernandez Victorio y Areñas, y del puerto de Bilbao D. Agapito Menendez.

**Más rectores.** Aun estos cargos, que tan apartados debieran estar de la política, sufren en nuestro desdichado país notable alteracion al menor cambio que en la gobernacion del Estado se verifica. Ultimamente han sido nombrados los Sres. D. Francisco de Pisa Pajares y D. Nicolás de Pazo y Delgado rectores, el primero de la Universidad de Madrid y de la de Granada el segundo. ¡Ojalá que el amor á sus respectivas escuelas sea el móvil que guíe única y exclusivamente todos sus actos!

**Consulta.** Nuestro amigo el Dr. Larrea ha establecido la de enfermedades de los oídos, con su clínica, en la calle de Valverde, número 30 y 32, bajo izquierda.

**Obras útiles.** Hemos recibido un ejemplar del *Nuevo Compendio de Cirujía menor* escrito por el Dr. Ferrer y Julve, catedrático de la Facultad de Medicina de Valencia, y los *Aforismos de Hipócrates*, traducidos por el Dr. Garcia Suelto. Ambas obras se hallan de venta en Valencia en la librería de Aguilar, Caballeros, 4, al precio de 24 rs. la primera y 4 reales la segunda y no dudamos en recomendarlas á nuestros suscritores.

**Tribunal contencioso-administrativo.** En el periódico oficial se ha publicado un decreto de mucho interés para nuestros comprofesores, sobre todo si son titulares de algun partido facultativo. Desde 13 de Octubre de 1868 se acudia al Tribunal Supremo contra las medidas administrativas del gobierno ó sus delegados superiores, pero desde el 20 de Enero se ha restablecido en el Consejo de Estado la seccion de lo contencioso, y en este alto cuerpo, que tanto interés ha manifestado por las clases médicas, han de ven-

tilarse los asuntos de los facultativos titulares que tengan pendientes nuestros comprofesores contra los gobernadores y diputaciones provinciales. Creemos que esta medida ha de ser favorable á los intereses de los médicos y farmacéuticos de provincias, por hallarse especialisimamente enterado el Consejo de las cuestiones que á estos atañen y dominar constantemente en esta elevada corporacion un criterio justo, equitativo y racional, y por consiguiente beneficioso para nuestra clase, atropellada con frecuencia por municipios, diputaciones y juzgados.

**Médico-bibliotecario.** El erudito médico francés doctor Dureau, ha sido designado por la Academia de Medicina de Paris para ocupar la plaza de segundo bibliotecario de dicha corporacion, en reemplazo de Mr. Lempereur, que falleció hace poco tiempo. Los especiales conocimientos lingüísticos y científicos que posee el Dr. Dureau, que es considerado como un bibliófilo distinguido, justifican la eleccion y los elogios que le tributan los periódicos parisienses. El citado comprofesor entiende algo el español, y esta circunstancia, poco frecuente entre los colegas franceses, contribuirá á que sean más conocidos los libros y revistas de nuestro país que lleguen á aquella Academia.

**Otra orden.** En vista de las reclamaciones dirigidas al ministro de Fomento por varios sustitutos de profesores, se ha dispuesto:

1.º Que es de abono el pago de los haberes de los sustitutos de los catedráticos enfermos ó ausentes, en cuanto no exceda en su totalidad de las 45.000 pesetas consignadas en el actual presupuesto.

2.º Que los expresados sustitutos perciban la mitad del sueldo de entrada correspondiente á la cátedra que desempeñan.

3.º Que por cada 20 lecciones se acredite á los sustitutos el haber de un mes.

4.º Que se justifique este servicio por medio de relaciones formadas por la secretaria y visadas por el jefe de los respectivos establecimientos, en las cuales se exprese el número de lecciones de cada asignatura dadas por el sustituto, la causa de la sustitucion, y si el catedrático numerario disfrutase licencia, la fecha de la concesion y la en que principió á hacer uso de ella.

5.º Que las relaciones de que se hace mérito en la disposicion anterior se pasen al ministerio de Fomento por meses ó trimestres, ó como lo consideren oportuno los jefes de los establecimientos, segun el número de lecciones que acrediten los sustitutos.

Y 6.º Que se remita desde luego á este ministerio la relacion de las lecciones dadas por cada sustituto durante el actual año económico.

**Abolicion de la patente médica.** No es en España, sino en Bélgica, donde se trata de hacer esta concesion á las clases médicas. Segun leemos en un colega belga, M. Malou, ministro de Hacienda de dicho país, ha declarado en las Cortes que, en virtud de las reclamaciones hechas por monsieur Vleminckx, representante y presidente de la Academia de Medicina, presentaria muy pronto un proyecto de ley aboliendo la patente médica. Más vale tarde que nunca. Hace más de cuarenta años que el cuerpo médico de Bélgica pide constantemente la supresion de tal contribucion, que considera á todas luces injusta. ¿Cuándo sucederá en nuestro país otro tanto? Aquí cada mes se impone al profesor una nueva gabela, y, no obstante la opinion contraria del Consejo de Estado, se sigue exigiendo á los titulares el descuento de 5 y 12 por 100, que imponen los municipios á todos sus empleados. Muy conveniente sería que el Gobierno publicase una orden ó decreto aclaratorio, asentando, de acuerdo con dicho alto cuerpo consultivo, que los titulares no son empleados, sino sencillos contratantes. Era la manera de quitarles de encima esa injusta gabela.

**Nueva pinza para reducir las luxaciones de las falanges.** Para reducir las luxaciones de las falanges, en especial las del pulgar, que son las más frecuentes, se han ideado gran número de instrumentos; pero todos adolecen del defecto de que no se puede practicar con ellos los movimientos de flexion, de extension, de torsion, etc., que tan necesario es imprimir á la parte luxada durante la traccion. El que M. Farabeuf ha hecho construir á Collin, es sumamente sencillo, y no reúne, al decir de su autor, ninguno de estos inconvenientes. Con él han operado MM. Trelat, Labbé y Guyon, y han obtenido resultados que no habian podido alcanzar con los hasta ahora usados.



## ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Llamamos la atención de nuestros comprofesores sobre la vacante que en el lugar correspondiente insertamos de la villa de Haro, pues tenemos los mejores antecedentes sobre la conducta que observan, tanto el Ayuntamiento como su vecindario con los profesores, que como el Sr. D. Eladio Acha, que ha sido jubilado, saben captarse las simpatías de los mismos.

## VACANTES.

*Lo están.* La de médico-cirujano de Rojas (Burgos); su dotación 400 pesetas por la asistencia de las familias pobres y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta el 9 de Marzo.

—La de médico-cirujano de Muiños (Orense); su dotación 4.000 pesetas por la asistencia gratuita de 300 familias pobres y 4 rs. por visita que haga a las pudientes. Las solicitudes hasta el 18 de Marzo.

—La de médico-cirujano de Valluércanes (Burgos); su dotación 50 pesetas por la asistencia gratuita de siete familias pobres y 200 fanegas de trigo por la de 126 pudientes. Las solicitudes hasta el 8 de Marzo.

—Una plaza de médico-cirujano, por jubilación del que la ha desempeñado, de Haro (Burgos); su dotación, mientras dure la jubilación 4.750 pesetas, y después 3.000, teniendo derecho el que sea agraciado con ella de ocupar con preferencia cualquiera de las otras dos plazas que vacasen. Las solicitudes hasta el 24 de Marzo.

—La de médico-cirujano de Icod, Isla de Tenerife, provincia de Canarias; dotada con 2.500 pesetas. Las solicitudes hasta el 22 de Marzo.

—La plaza de médico de Parla, está vacante con sueldo de 2.500 pesetas; enterarse del anuncio en el *Boletín Oficial* de la provincia de Madrid, núm. 13. (230)

—La de médico-cirujano titular de esta villa, provincia de Cuenca; dotada con el sueldo anual de 750 pesetas por beneficencia, pagadas del presupuesto municipal por trimestres vencidos; y los ajustes particulares que el profesor haga con los 300 ó más vecinos de que se compone esta localidad, serán de su exclusivo convenio; además hay un pueblo inmediato que también se entienden con el médico sus habitantes y el anejo de la Salina. Los que deseen obtener esta plaza, podrán dirigir sus solicitudes á este Ayuntamiento en el término de treinta días. Belinchon 4.º de Marzo de 1875. —El alcalde, Juan José Barrera. (232)

—La de médico cirujano de Salas (Oviedo); su dotación 4.500 pesetas por la asistencia de los pobres, y una peseta cincuenta céntimos por visita á los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 23 de Marzo.

Un ministrante, con su título y seis años de práctica en los hospitales Militar y General de Madrid; con sus certificaciones, desea colocarse de ayudante de un médico, ó en un pueblo de partido, dirigirse con las condiciones á D. Evaristo Bautista García, calle Real de Francia, núm. 6, cuarto principal, interior. Madrid. (231)

## ANUNCIOS.

**Por fallecimiento de un doctor en medicina se venden en comision en la Administracion de este periódico las obras siguientes con una considerable rebaja de precios:**

BESUCHET.—Manual práctico del mal venéreo. Madrid, 1839. Un tomo, 6.

BLANCO Y FERNANDEZ.—Introducción al estudio de las plantas. Madrid, 1845. Tres tomos, 30.

BLONDIN.—Nouveaux éléments d'anatomie descriptive. París, 1838. Dos tomos, 30.

BLONDIN.—Nouvelle pyretographie. París, 1838. Un tomo, 18.

BOERHAAVE.—Aforismos de cirugía. Madrid, 1774. Dos tomos, 12.

BOERHAAVE.—Institutiones medicæ. París, 1735. Un tomo, 8.

BOISSEAU.—Nosografía orgánica. Valencia, 1834. Ocho tomos, 40.

BOISSEAU.—Piretología fisiológica. Valencia, 1827. Dos tomos, 20.

BOSSU.—Nuevo compendio médico para uso de los médicos prácticos. Madrid, 1843. Dos tomos en un volumen, 20.

BOURCHARDAT.—Chimie élémentaire. París, 1842. Un tomo, 14.

BOURCHARDAT.—Cours des sciences physiques. París, 1842. Un tomo, 14.

BOURCHARDAT.—Histoire naturelle. París, 1844. Dos tomos, 24.

BOURCHARDAT.—Manuel de matière médicale, de thérapeutique comparée et de pharmacie. París, 1846. Un tomo, 18.

BOURCHARDAT.—Formulario magistral. Madrid, 1851. Un tomo, 12.

BOURCHARDAT.—Physique élémentaire avec ses principales applications. París, 1845. Un tomo, 14.

BOURCHARDAT.—Tratado completo de química. Madrid, 1848. Dos tomos en uno, 24.

BOUCHUT.—Nouveaux éléments de pathologie générale. París, 1857. Un tomo en 4.º, 40.

BOUCHUT.—Traité des signes de la mort. París, 1849. Un tomo, 16.

BOUILLAUD.—Ensayo sobre la filosofía médica. Madrid, 1841. Un tomo, 14.

BOUILLAUD.—Traité clinique et physiologique de l'encéphalite. París, 1825. Un tomo, 20.

BOYER.—Lecciones sobre las enfermedades de las huesos. Madrid, 1807. Dos tomos, 12.

BROUSSAIS.—Memoria sobre el cólera-morbo epidémico. Madrid, 1833. Un tomo, 6.

BRUNELL.—Memoria sobre las enfermedades que se deben tener por lácteas. Madrid, 1791. Un tomo, 6.

BUCHAN.—Medicina doméstica. Madrid, 1798. Un tomo, 6.

BUENOSTRO Y MOLINA.—Manual de materia médica. Madrid, 1847. Un tomo, 8.

De estas obras hay un solo ejemplar, y no pueden remitirse á provincias.

## DE LA SARNA Y DE SU TRATAMIENTO

POR EL DOCTOR

DON JOSÉ EUGENIO OLAVIDE,

Médico del Hospital de S. Juan de Dios.

Un folleto en 8.º con una lámina. Se vende á 8 rs. en Madrid en casa del autor, Clavel, 4, principal izquierda.

(208)

## TRATADO HISTORICO Y PRACTICO

DE

## LA SÍFILIS

POR EL DOCTOR E. LANCEREAUX,

traducido de la segunda edición por M. Brun.

Esta obra formará un tomo de más de 700 páginas, adornada con figuras intercaladas en el texto y ocho láminas grabadas en acero. Se dará en dos partes: se ha publicado la primera, y la segunda, á la que acompañarán las láminas, se repartirá en el próximo mes de Mayo. Su coste durante la publicación será el de 44 rs. en Madrid y 48 en provincias, con láminas en negro, y 54 y 58, respectivamente, con láminas iluminadas.

Una vez terminada se aumentará el precio. Se suscribe en la librería de los Sres. Moya y Plaza, Carretas, 8, Madrid, y en la Administracion de EL SIGLO MÉDICO. (P. L.)

MADRID: 1875.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.



## ANUNCIOS EXTRANJEROS.

### EL DISCRETO AMIGO.

Tratado práctico sobre la anatomía y fisiología de los órganos generadores y de sus enfermedades con interesantes observaciones sobre sus funestos resultados.

#### REVISTA COMPLETA

de las enfermedades internas, con más fáciles y sencillas instrucciones para combatirlas y evitar sus fastidiosos síntomas y además las enfermedades correspondientes.

CONCLUYENDO POR ÚLTIMO CON

#### OBSERVACIONES GENERALES

#### SOBRE EL MATRIMONIO Y SUS PELIGROS

con los medios para combatirlos, por

**R. Y. L. PERRI Y COMPAÑIA.**

MÉDICOS CONSULTORES.

UNICA TRADUCCION APROBADA POR LOS AUTORES.

Indicar las palpitantes cuestiones que trata esta obra, es proclamar su inmensa utilidad. Pocas personas, cualquiera que sea su posición en la Sociedad, no necesitan sus consejos. Precio, OCHO rs. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, bajo.

### BROMUROS DE PENNÈS ET PELISSE

FARMACEUTICOS QUIMICOS, EN PARIS, RUE DES ECOLES, N° 49.

JARABES

de Bromuro de Ammonium puro, conteniendo cada cucharada 1 gramo (*Congestiones cerebrales, Hemiplexia, Parálisis*.)

de Bromuro de Potassium puro, conteniendo cada cucharada 2 gramos (*Eclampsia, Epilepsia, Histerico*.)

de Bromuro de Sodium puro, conteniendo cada cucharada 1 gramo 50 (*Neurosis, Neuralgias, Espasmos, Turbacion del sueño*.)

NOTA.—Exigir la marca de fábrica y las dos firmas.

En MADRID: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres M<sup>o</sup> Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega.—En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.—BARCELONA, Sres Borrell h<sup>os</sup>.

### ROB CLERET.

DEPURATIVO AL IODURO DE POTASIO.

Específico infalible contra las enfermedades secretas, sífilíticas antiguas y recientes, empeinosas, escrofulosas, lamparones, tumores blancos, exostosis, reumatismos crónicos, etc., preparado por H. CLERET, farmacéutico.

Pedidos á la Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 30 rs., señores M. Miquel, Sanchez Ocaña, Ortega, Rodriguez Hernandez. (A. 2,762)

### ACEITE HOGG

DE HIGADO FRESCO DE BACALAO

Contra las enfermedades del pecho, afecciones escrofulosas, tos crónica reumatismos, enflaquecimiento de los niños, empeines, debilidad general, etc.

Agradable y fácil de tomar.—Desconfiar de las falsificaciones.—Exigir la marca de fábrica que lleve este anuncio y que cubre la cápsula de cada frasco triangular así como el rotulo que lleva la firma Hogg y Cia.

Venta al por mayor en Paris, 2, rue Castiglione. — Depositos en España: farmacia Jose Simon; Escolar; Just;

Moreno Miquel; Sanchez Ocaña y en todas las buenas farmacias de Madrid, y de las provincias.—La Agencia franco española, en Madrid, Sordo 31, sirve los pedidos.



### PRODUITS HYGIÉNIQUES

DU DOCTEUR DELABARRE

#### AVISO IMPORTANTE

TODO FRASCO de JARABE DELABARRE. Llamado JARABE DE DENTITION, con el cual se friccionan las encías de los niños que echan los dientes, que no lleve la firma del Dr. Delabarre, es una falsificación. Precio 16 rs.

PAPILLA ALIMENTICIA HIGIÉNICA, para los niños, convalecientes, personas debilitadas y ancianas, 11 y 17 rs.

CIMENTO DE GUTTA-PERCHA. Para implomar con facilidad uno mismo sus muelas cariadas, 9 y 13 rs.

MIXTURA DESECANTE y MIXTURA CLO-ROFENICA, para secar la caries antes del emplome, 9 y 12 rs.

PARIS: Depósito central, 4, rue Montmartre. MADRID: por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31. Por menor,

Chávarri y Tofé, M. Miquel, Burrell hermanos, Simen, C. Ulzurum, Escolar, S. Ocaña y Ortega.



Pildoras vegetales purgantes y depurativas de Cauvin de París.

Merced á la eficacia y la facilidad con que se toman, las pildoras Cauvin son el mejor purgante y depurativo para combatir el estreñimiento, como tambien para destruir los humores y acritud de la sangre; en fin, para restablecer la armonía de las funciones más esenciales de la vida.

Componiéndose de sustancias vegetales tienen la propiedad de tonificar y fortalecer los intestinos, purgando al mismo tiempo sin causar el estómago ni debilitar órganos algunos.

Las pildoras Cauvin no exigen ni régimen ni bebida especial, y por consiguiente constituyen el más cómodo y más eficaz de todos los purgantes conocidos, y por eso se propinan con todo éxito para las enfermedades agudas y crónicas, gastritis, obstrucciones, asma, catarrros, dolores, herpes, jaquecas, y para la gota y los reumatismos, etc., etcétera.

Pedidos: á la Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 8 rs., señores M. Miquel, Escolar, S. Ocaña, Ortega, Rodriguez Hernandez.

A LOS SRES. FARMACEUTICOS.

Puedo procurarles, puesto á bordo en este puerto, el mejor aceite de ballena para la medicina (*Oleum jecoris assseil optimum*), purificado al vapor.

Precios: en toneles de hoja de lata, á tñr moneda 25.—En botellas especiales, á 28 skillings noruegos la botella, y la media botella, á 16 skillings.

Aalesund (Norwege) el 14 abril 1874. P. C. HOEL.

Licor ferruginoso con tartrato férrico-potásico-amoniaco.

Este licor nunca constipa; su gusto es muy agradable, su inocuidad completa y su eficacia justificada en todas las enfermedades que reclaman el auxilio del hierro.

Estas inapreciables cualidades han decidido al público á preferir este producto á sus similares. Precio, 16 rs.

En París, Pharmacia Carrié, rue de Bondy, 38.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, calle del Sordo, número 31; por menor, Sres V. Moreno Miquel, Borrell hermanos, M. Escolar y Lopez, G. Ortega y J. B. Sanchez Ocaña,



## VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES

Aviso favorable  
DEL  
CONSEJO DE SANIDAD  
de Francia.

Recomendados desde hace 50 años por las celebridades Médicos.

**Vejigatorio de Albespeyres.** — Resultado positivo y eficaz. — Indispensable á los médicos que ejercen su profesion en el campo y pueblos pequeños.

**Papel de Albespeyres.** — Preparacion sumamente cómoda para conservar los vejigatorios sin olor ni dolor. — No hay nada mas limpio. — Paris, 78, Faubourg-Saint-Denis, y todas las boticas, en donde se encuentran las **CAPSULAS DE RAQUIN.** — En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

## GRANA DE MOSTAZA BLANCA DE SALUD

Las observaciones clínicas han demostrado hace mucho tiempo las saludables propiedades de este eficaz producto, que sin medicacion cura las gastritis, gastralgias, dispepsia y enfermedades del hígado y de la piel, etc. Hace cerca de medio siglo, que su boga es europea. — Precio, 9 rs. el paquete de medio kilógramo. Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos. (A.)

## TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL).

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma *Leperdriél*. Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

## JARABE PECTORAL DE PIERRE LAMOUROUX,

FARMACEUTICO, rue Vauvilliers, 45, PARIS,

ANTIGUA CALLE LU FOUR, SAINT-HONORÉ, CERCA LA IGLESIA SAINT-EUSTOCHÉ.

Los célebres médicos de París SRES. CHOMEL, LUIS GENDRIN, etc., recomiendan en sus clínicas el JARABE PECTORAL DE LAMOUROUX, y en sus obras mencionan las curaciones que con él han conseguido. Constitúyete en agente terapéutico la prontitud con que ataja las bronquitis más intensas. Cura las enfermedades más graves del pecho, esto es, «la coqueluche, los accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos, la tisis en su principio.» — Precio en España, 11 rs. el medio frasco. — Venta por menor en Madrid, farmacias de los Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Escolar. — La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.

## JABON BALSAMICO (B. D.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY. Paris, 26, rue Cadet. — Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera, D. Martinez.

## GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

La medicacion antigotosa y antireumatismal del Dr. Laville, de la facultad de París, es con justo título reputada *infalible* desde 30 años acá, no solo contra los ataques, sino tambien contra las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

De todos los antigotosos conocidos, el del Dr. Laville es el único que ha sido *analizado y plenamente aprobado* por el jefe de operaciones químicas de la Academia de Medicina de París. Es por consiguiente el SOLO CIENTÍFICA Y OFICIALMENTE reconocido y que ofrece todas las garantías. Leer los numerosos testimonios y el informe del célebre químico *Ossian Henry* al final del librito que se dá gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 rs.; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificación, exijase la firma del Dr. Laville.

Depósito general, PARÍS, Pharmacie Centrale Dorvault, 7, rue de Jouy. En MADRID por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Borrell, Ortega, Escolar, R. Hernandez.

## VINO DE CHASSAING

CON PERSINA Y DIASTASA

CONTRA LAS

AFFECCIONES DE LAS VIAS DIGESTIVAS  
Paris, 6, avenue Victoria

ESPECIFICO CONTRA LA SORDERA

V. LERIVEREND, farmacéutico de 1.<sup>a</sup> clase

Su eficacia es constante en todos los casos de sordera accidental, y no necesita ningun tratamiento interior.

Mójese mañana y tarde con este líquido el interior del oído durante quince días, y la cura será completa, sin temor de recaída. Así lo prueban numerosas experiencias hechas en Francia y otros países. Venta por mayor, en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 46 rs., señores Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar y Ortega. (A. 3.893.)

**NO MAS TOS.** Las verdaderas pastillas pectorales del ERMITA de España, compuestas de vegetales simples, inventadas y preparadas por el profesor de BERNARDINI, miembro de la Academia de química de Londres, son las únicas que curan prodigiosamente las afecciones de pecho, como son: la tos, la angina, la gripe, bronquitis, tisis de primer grado, ronquera y voz velada y debilitada de los cantores y declamadores.

Véndese en Madrid y provincias á 6 rs. caja en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual trasmite los pedidos.

**POLVOS Y PASTILLAS AMERICANAS** del Dr. Paterson. — Tónicos, digestivos, estomacales, anti-nerviosos. — Reputacion universal por la pronta curacion de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones penosas, dispepsia, gastritis, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de diarios de medicina francesa.) Instrucciones en todos idiomas. Paterson sobre cada pastilla y paquete de polvos. — Por mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, polvos 22 rs.; pastillas, 12 rs. Moreno Miquel, Ocaña, Escolar y Ortega. (A.)

Pastillas pectorales de Keating.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é India. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho: agradable y eficaz, no tiene ni ópio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas. — Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs. — Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y Ocaña. (A. 3.890.)

AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS  
PARA HACER RENACER EL CABELLO.

Este agua, cuya reputacion es europea, evita la caída del pelo, pues destruye las películas, que tanto perjudican á su desarrollo.

Su uso da al pelo más rebelde flexibilidad y hermosura.

Pedidos, á 15 rs. frasco, Agencia franco-española, Sordo, 31. — Seis frascos por 80 rs.